

El Ruedo



5
PTS

JAAVEPNA



GALERIA DE TOROS FAMOSOS

CAMPASOLO.—Negro. Divisa, encarnada y negra. Ganadería de don Joaquín Murube, de Los Palacios (Sevilla). Hermoso animal, verdadero «toro de bandera» por su bravura, lidiado en Almería el 22 de agosto de 1895

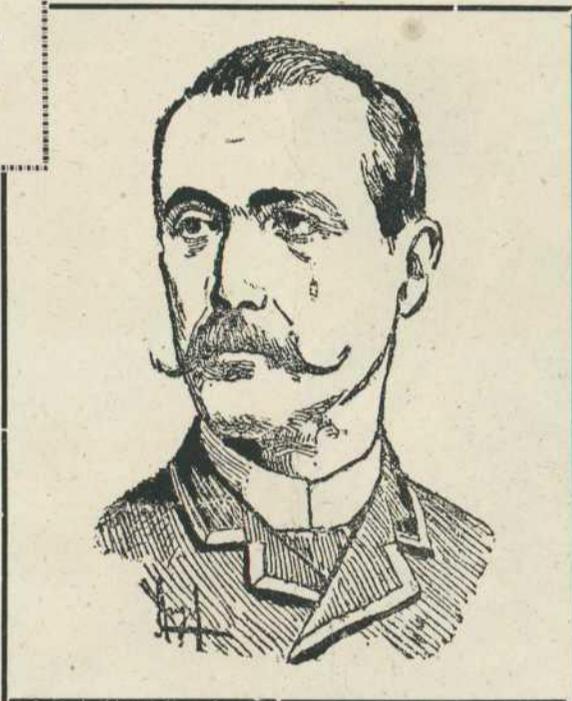
DE la nobleza de este morito nos da una idea la adjunta foto, que le sorprende en los corrales de la Plaza citada, dejándose acariciar de la gente. Acudía a la llamada del mayoral y tomaba el pan de la mano como un borrego. Fué tan bravo en la lidia, que tomaba las varas recargando y costando trabajo separarle del picador. Recibió nueve varas, dió siete caídas y mató cinco caballos. Fué ovacionado en el arrastre.

No hemos de repetir con amplio detalle el historial de esta vacada sevillana, pues ya lo hicimos, en parte, al ocuparnos en esta sección de los toros «Caramelo», «Alcucillo» y «Gitano»; no obstante, daremos un raudito recorrido por el árbol genealógico, facilitando con ello algunas noticias a los lectores que no hayan visto los números de EL RUCDO en donde aquellos trabajos se publicaron.

Lo que no dejaremos de hacer, ya que la ocasión es oportuna, es manifestar el agrado que nos produce recordar que aún en las dehesas andaluzas se crían toros como los de antaño, toros de lámina, poder y bravura, como estos de Murube —en las buenas manos de Antonio Urquijo—, los de Miura, Saltillo —en las de Moreno Ardanuy—, Concha y Sierra, Pérez de la Concha, Veragua —en la casa Domecq—, Pablo Romero y Vázquez, ganaderos todos a la antigua usanza, de los que criaban reses para la verdadera afición, para los que saben ver y apreciar lo que es un toro bravo, no bichejos de alfeñique, torillos tontos, como criados a propósito para faenas de pandereta y hojarasca propias para mujeres y turistas.

Felicitémonos por que esas selectas divisas conserven el rango de primera categoría que ninguna otra ha logrado hasta el momento abatir; hagamos votos por que sus dueños no retrocedan, ante las contrariedades y fatiga que produce la lucha con los imponderables del camino, y confiemos en que alguna vez se abrirán en toda su amplitud las puertas de nuestra Plaza a las reses que hoy las tienen cerradas del todo o en parte.

La vacada de Murube —hoy Urquijo— procede directamente de un cruce de reses de don Manuel Suárez Cordero con otras de don José Arias de



Don Joaquín Murube

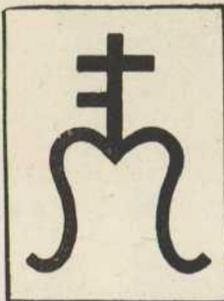
Saavedra, unas y otras de la casta Vistahermosa, cruza realizada por doña Dolores Monje, viuda de Murube.

Sucedió a doña Dolores su hijo don Faustino Murube, y éste la cedió a su hermano don Joaquín, de quien la heredó su viuda, doña Tomasa Escribano. Fué luego de doña Carmen de Federico, de la que la heredó su hijo y actual poseedor, don Antonio Urquijo y de Federico, que mil años viva.

Hubo un tiempo, antes de pertenecer a doña Carmen de Federico, que adolecieron de presentación las reses de la divisa encarnada y negra; pero ya en poder de esta señora mejoró bastante, y lo propio ocurre con el actual poseedor, que la cuida con esmero. Bien lo merece, pues la casta es inmejorable.

La historia de esta ganadería cuenta curiosos y notables episodios. Por el año de 1871 se dió en Cádiz una corrida, de la que sólo pudieron lidiarse

Hierro de la vacada de Murube



Plaza de toros de Valencia, terminada en 1860



El toro «Campasolo» en los corrales de la Plaza de Almería

cuatro toros, porque entre éstos mataron todos los caballos de que disponía el contratista, inutilizando, de momento —no de gravedad—, a los picadores que en la Fiesta tomaron parte. No se atrevió el presidente a obligar a los espadas que lidiaban sin picar los dos toros restantes, siendo muertos a tiros en los corrales por la Guardia Civil.

También se repitió en Málaga el caso de haberse quedado sin caballos, pero aquí no le valió al contratista el encogerse de hombros, pues el gobernador, don Antonio Candalija, obligó al contratista a buscar caballos, comprándolos a cualquier precio, y el señor Castaños —que era el contratista y empresario de la Fiesta— salió a la puerta de la Plaza, y de los coches que allí había compró los que necesitó para picar el último toro, que era el que restaba por lidiar, pagando hasta cinco mil reales por algunos, y como las desgracias no vienen nunca solas, ese último toro mató siete de los caballos adquiridos, a condición de pagar los que se inutilizasen. No paró en esto el desastre, sino que el gobernador le impuso al pobre hombre una multa de 20.000 reales. ¡Cualquiera le hablaba a este señor de los toros de Murube!

En las corridas de feria de Valencia, año de 1893, se ofrecieron premios de tres mil y dos mil para los ganaderos cuyos toros fuesen los mejores de las cuatro corridas. Figuraban en ellos las vacadas de mayor prestigio, siéndoles adjudicados al señor Murube, al que el Ayuntamiento se lo comunicó en un diploma extendido en artística cartulina. Dice así el dicho documento:

«Plaza de toros de Valencia.

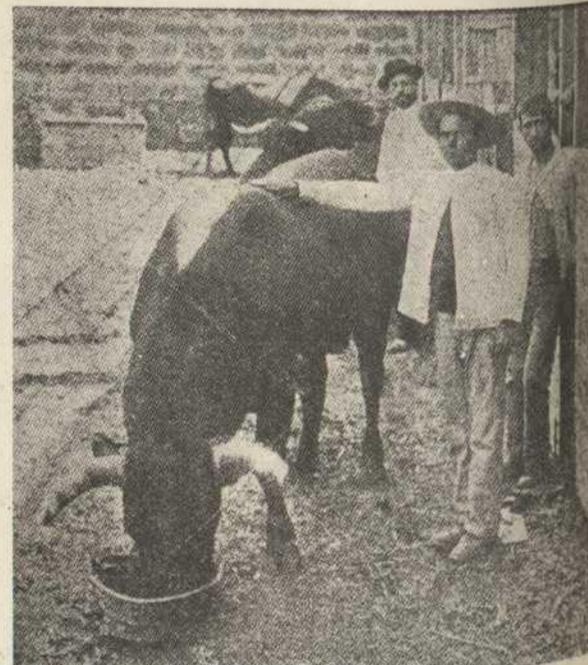
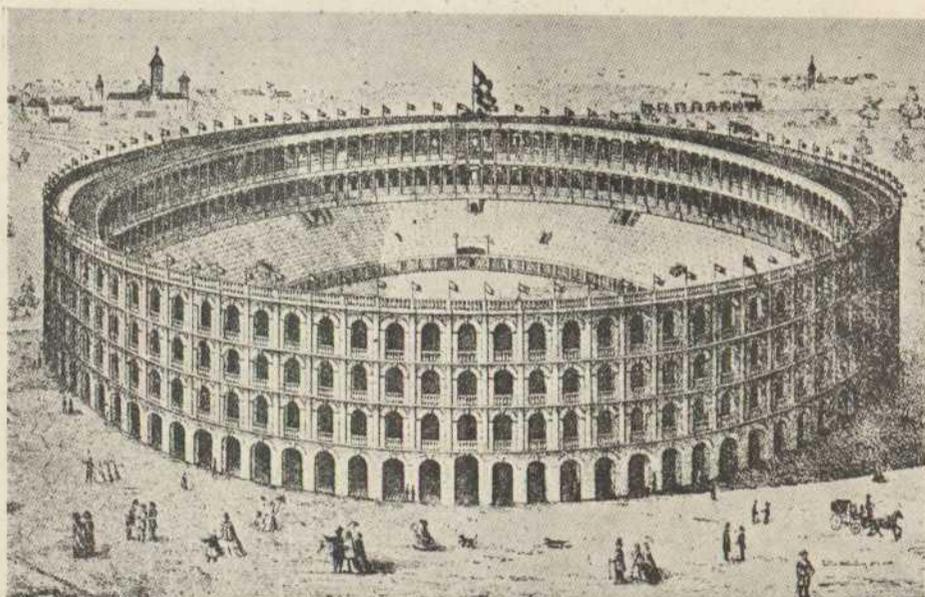
Por cuanto el Jurado que se nombró para adjudicar dos premios, uno de tres mil pesetas y otro de dos mil, ofrecidos por la empresa de la Plaza de toros de esta ciudad a los dos ganaderos cuyos toros más sobresalieran de entre los que concurrieron a las corridas celebradas en los días 23, 24, 25 y 26 de julio último, ha declarado unánimemente que ambos premios se adjudiquen al señor don Joaquín Murube, de Sevilla. Expídase el presente para su conocimiento y satisfacción.

Valencia, 1 de agosto de 1893.—El alcalde, Manuel Zabala.

Hay un sello que dice: Alcaldía Constitucional de Valencia.»

Trofeos de este estilo poseían abundantes los dueños de esta vacada, y ellos son los más elocuentes patentizadores de la bravura y nobleza de este antiguo ganado.

RECORTES



El Ruedo

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS

Fundado por MANUEL FERNANDEZ-CUESTA

Dirección y Redacción: Hermosilla, 75 - Teléfs. 256165-256164

Administración: Puerta del Sol, 11 - Teléfono 22 64 56

Año XIV - Madrid, 7 de marzo de 1957 - N.º 663



* CADA SEMANA *

EL "GUANTE" EN LOS TIEMPOS NUEVOS

EN estos últimos años se vienen prodigando durante el invierno, y a veces en plena temporada, los festivales benéficos. Es un puro entretenimiento, un motivo de sano regocijo, con el que se practica de una manera cordial y optimista el ejercicio de la caridad.

Es una versión moderna de ese «guante» tradicional, enraizado en la picaresca, que antes se realizaba en las Plazas improvisadas de pueblos escondidos por maletillas tan duchos en sortear las dificultades que ofrecían las reses como éstas tenían de sentido y de «maneras de coger» que adquirieron en las otras, muchas veces que se corrieron en anteriores encerronas.

En la actualidad, esa estampa zuloagueca ha desaparecido, y aun en localidades humildes, por prurito de importancia, la Fiesta de toros tiene ya su hechura y su cartel, y los aspirantes a toreros cobran poco o mucho, pero no necesitan apelar a la generosidad de los espectadores para salir de la localidad con unas monedas en los bolsillos.

Esos «guantes» de otros tiempos es ahora una llamada de auxilio a per-

sonas necesitadas de él, y al que colaboran principalmente hasta los lidiadores de más cartel, siempre propicio su desinterés a empresas de esta índole; y el público, que ni regatea en la adquisición de localidades ni es reacio ya en la Plaza a contribuir a reforzar los ingresos obtenidos con nuevas aportaciones.

A partir de los festivales de invierno, que comenzó a patrocinar la ilustre esposa del Jefe del Estado, estas fiestas con carácter benéfico se han extendido por todo el área de la geografía española, y en la mayoría de ellas, las sumas recaudadas se desti-

nan o a centros donde se atiende a la curación de enfermedades infantiles o a la reconstrucción de templos que destruyó la vesania roja.

De todos ellos damos siempre con gusto la noticia, porque en el fondo de todas estas organizaciones late un sentimiento de solidaridad cristiana, necesaria si hemos de superar el desencanto materialista en que se desenvuelve el mundo. Asilos, hermandades, cofradías, reciben un impulso al que posiblemente no podría llegar otra ayuda, aun dentro de la amplitud de la avanzada legislación social que existe en España.

Hace algunos años eran tradicionales en Sevilla las novilladas que organizaban las famosas cofradías que llevan sus pasos deslumbrantes en las procesiones de la Semana Santa. Era un pugilato de caridades entre los vecinos de los barrios populares, que además daban ocasión a que se dieran a conocer muchachos que soñaban con ser toreros y que se iban a probar suerte a la luz de la luna por cortijos y cerrados. En una de ellas, celebrada en el mes de agosto, debutó Juan Belmonte, con su figura desmedrada, que apenas si podía tenerse en pie, y que ya fué el «pasma de Triana», cuando acertó los terrenos y daba cinco o seis verónicas «sin enmendarse».

Ahora los festivales obedecen a ese sentimiento de caridad acrecentado, y a ellos cooperan bellas mujeres de la localidad en que se celebran, que no vacilan en «echarse al ruedo» para revivir esa estampa ya casi desaparecida del «guante», en una aspiración de hacer el bien por el bien mismo.

En este orden, los toreros todos han sido siempre un ejemplo.



El pase de pecho fué, en los comienzos del arte de torear, un recurso para salvar la embestida rápida de los toros cuando se había rematado, segundos antes, otro muletazo. Era uno de los pases fundamentales. Más tarde fué preciso hacer distinción entre los pases de pecho y los forzados de pecho. Se había convertido en muletazo de adorno lo que antes fué recurso, y cuando era preciso despegarse el toro valiéndose del pase de pecho fué necesario aclarar que tal muletazo era forzado para justificar de algún modo que la realización no fuera todo lo bonija que resultaba cuando el pase era preparado. Ahora, a veces se abusa de las series de pases de pecho en cadena, que no son, naturalmente, otra cosa que adornos valiéndose del pase de pecho, que también, naturalmente, las más de las veces resulta mistificado. Pero al público le gustan esas cadenas y... «¡vivan las caenas!»

El planeta de los toros

Las fiestas de CIUDAD RODRIGO



Un primer plano de la Plaza durante la capea

CIUDAD Rodrigo es una ciudad que llena todas mis apetencias urbanísticas. Posee lo que tan difícil es poseer, tanto las personas como las ciudades: personalidad, que en el caso de las ciudades podemos llamar ambiente. Un ambiente de placidez, pero no a la manera de las ciudades muertas, de las ciudades que se han quedado rezagadas y soñolientas ante los avances del progreso; antes al contrario, dotadas de animación, de vida, pero aquí está el intrínsculo. Vida placida. Plácido ambiente. Si se apeetece la algarabía, encontrarla. Si se desea el silencio, hallar el remanso. Preclara y antañona es la historia de Ciudad Rodrigo. Y esta historia es la que se refleja en su ambiente, presidido por la majestuosa fábrica de la catedral. Para que exista un ambiente tiene que existir una catedral. Una de las singularidades de Madrid es atesorar un ambiente sin catedral. Mi madrileñismo sufre lo indecible cada vez que paso por la apenas comenzada catedral de la Almudena y la veo avanzar tan despacio, que ya me he despedido de la ilusión de contemplarla rematada totalmente.

Para disfrutar de ese ambiente, para disfrutar de sus famosos festejos taurinos, me he desplazado varias veces a la ilustre Ciudad Rodrigo. Este año he tenido el honor de actuar comoregonero de las fiestas, y en mi pregón conté mi primera asistencia a las capeas que durante tres días se celebran mañana y tarde, narración que voy a repetir para los lectores de EL RUEDO, porque me parece muy representativa de lo que fué hace años la picaresca del toreo.

El que me descubrió la existencia de las capeas de Ciudad Rodrigo fué un tipo extraordinario, del que a partir de nuestra guerra no he vuelto a saber nada. Se llamaba Policarpo y se le conocía por «El Poli». Cuando le conocí tendría unos treinta y cinco años. Desde antes de los veinte rodaba por las capeas. En muy contadas corridas consiguió vestir el traje

hijos. Ella trabajaba de planchadora de lo fino y ganaba un buen jornal, que entregaba íntegro a su «Poli» de su alma. Y su «Poli» de su alma algunas veces se olvidaba de volver a casa, y se demoraba por ahí dos o tres días de bureo. Su mujer lo recibía como si hiciera tres cuartos de hora que se ausentara.

«Poli» era un trueno para las jueras. Las animaba con su gracejo, porque «El Poli», que carecía de gracia torera, poseía fácil y fértil ingenio, que explotaba con mucha habilidad. Alterné mucho con él. Yo, que no puedo presumir de nada, me vanaglorio de haber tratado con cierta intimidad a lo más selecto de mi época, desde don José Ortega Gasset hasta «El Poli». Y no me cambio por nadie. Con «El Poli» pasaba los grandes ratos tirándole de la lengua, para que me contara sus andanzas taurinas; entremezcladas con la más refinada picaresca. Pues bien, este extraordinario «Poli» me dijo un día, hace ya largos años: «¿Quieres venirte a los carnavales taurinos de Ciudad Rodrigo? Nos podemos divertir a modo.» Entonces el viajar costaba tres perras gordas. Uno tenía las tres perras gordas, ganas de jaleo y ningún miedo a las incomodidades. Las fiestas



Un cabestro quiere pelea en las calles

de luces. «Poli» tenía valor, conocía del toreo las marrullerías necesarias para defenderse de los moruchos; pero carecía totalmente de arte y gracia. Sin embargo, él se creía un gran torero malogrado por su mala suerte. Y a pesar de los años no cejaba en su empeño. Hablaba como si estuviera empezando, como si no llevase sobre las espaldas quince o más años de desengaños. «El día que me vean en Tetuán, al domingo siguiente pego el salto a Madrid y armo el espolio», aseguraba muy convencido. ¡Bendita ilusión la taurina, nunca en declive, siempre en agua; siempre pronta a renovarse!

«El Poli» tenía muy bien organizada su vida. Durante la temporada de capeas, entonces tan numerosas, torea todas las que podía, y con su experiencia, su simpatía, su viveza, lograba llevarse siempre el doble de perras que sus compañeros, sobre los que ejercía una especie de jefatura. Algunos hasta le llamaban maestro, y «El Poli», en verdad, lo era, pero no del toreo: de la picaresca. Los inviernos los reservaba al descanso. Estaba casado con una mujer fea e insignificante que lo adoraba. No temían

populares siempre me han atraído con especial interés. Creo que son las auténticas fiestas. La gente de posibles no sabe divertirse, porque para ellos la diversión es algo así como la oficina. Y las más de sus fiestas pecan de insípidas, de monótonas. Uno, con cuatro cuartos, es feliz. Uno, con cuatro cuartos, se ha pegado la gran vida. Y uno, con cuatro cuartos, se fué a Ciudad Rodrigo con «El Poli» y dos maletillas más, Serapio «el Canene» y Antolín «el Rubio», que, por cierto, era tan moreno como un gitano. ¡Qué viaje aquel! «El Poli» había hecho un negocio. El llamaba negocios a quedarse con el jornal de su mujer, la cual había conseguido unos trabajos que le pagaron bien, y «El Poli» exhibía dos billetes de a cien «leandras» a los atónitos ojos del «Canene» y del «Rubio», que a duras penas reunieron lo suficiente para el viaje de ida. Los tres torerillos se iban a jugar la vida, porque entonces los toros que se lidiaban eran de respeto, y al que cogían por delante lo más probable era que le hundieran el cuerno sin andarse con puntazos. Pero iban a Ciudad Rodrigo como si fueran unos burgueses bullangueros que se disponían a

echar una cana al aire. «El Poli» llevaba en el hatillo de los capotes un disfraz de diablo que había alquilado. Se prometía grandes bromas y grandes aventuras con él. Llegamos la víspera del comienzo de las fiestas. A la mañana siguiente asistimos al encierro. Me deslumbró. Conocía los tan renombrados de Pamplona, que son impresionantes; pero el mirobrigense es algo más. Es una estampa llena de calidades sorprendentes, de un colorido, de unos matices que reputo únicos. Algo de color se ha perdido con la desaparición del carnaval, pero aún subsisten elementos suficientes para hacerlo atrayente en grado sumo, para hacerlo excepcional. Sería atrevimiento pueril el pretender describirlo. Pero aunque lo intentara sería igual, porque es algo indescriptible. No ya un gran escritor, sino un gran pintor fracasaría en el intento. Aprendería lo externo, no podría captar su esencia, su meollo; faltaría siempre la algazara, el bullicio, la explosión de todo un pueblo reunido en el grupo de mozos que corren delante, al lado, detrás de los toros, de todo un pueblo agolpado en las ventanas y balcones del trayecto, tras de los palos que cubren las bocacalles; de todo un pueblo congregado en la Plaza, formada ante el Ayuntamiento, que los recibe con un frenesí desbordante de belleza y de alegría. Es necesario verlo para ponderarlo. Es necesario verlo para sentir todo su primor, todos sus innúmeros y peregrinos encantos. ¡Gran artista el pueblo! No necesita nada para forjar lindezas. ¿Qué es un encierro de toros? Una carrera, una simple carrera de unos animales que deben ser conducidos a determinado lugar. El pueblo interviene, y la transforma en un espectáculo rebosante de arte, que desparra fastuosidad. Si. Fastuosidad. ¿Qué importa que el encierro de Ciudad Rodrigo carezca de lo suntuoso? Atesora magnificencia. La magnificencia de lo bello. Lo más cabal de todas las magnificencias, la que surge espontánea, natural, con la naturalidad de una puesta de sol, con la naturalidad de un ameno paisaje. El encierro de Ciudad Rodrigo es una obra maestra de un pueblo que ha sabido idearlo, realizarlo, hacerlo perdurar e mantenerlo sin desmayo, sin concesiones a lo chabacano, sin derivarlo a un falso folklore; puro, intacto, como la rosa que estalla una buena mañana de abril, como la rosa que muere esa misma mañana, y a su lado otro capullo se desenvuelve, y así las tres rosas de los tres encierros, que se abren al sol, a la lluvia, al cierzo, a la brisa; que se abren junto a las murallas, que se cierra frente a la Casa Consistorial, que se encierra allá en estuche tan digno de tal joya como lo es el encierro de Ciudad Rodrigo.

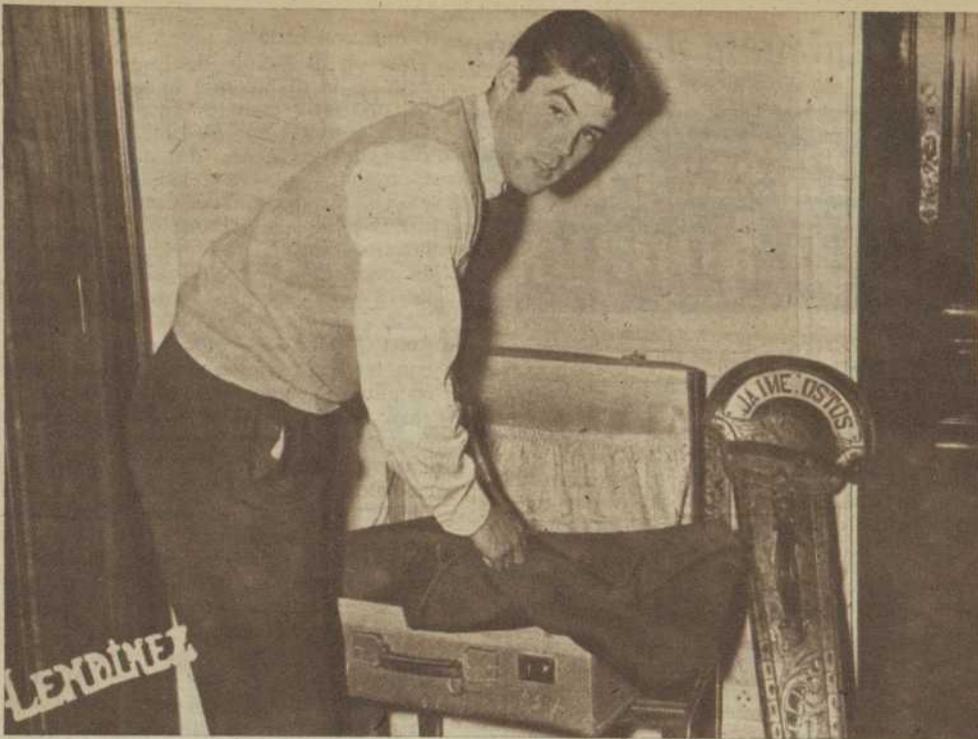
Mientras yo, deslumbrado por las múltiples gallardías del encierro, me entregaba al embeleso, «El Poli», «El Canene» y «El Rubio» pensaban en algo muy distinto: en el tamaño, en la pujanza, en el trapío de los toros. ¡Santo cielo, qué toros! ¡Santo cielo, qué ejemplares! En mis torerillos se agostó la risa. Se ennuñecieron sus semblantes. Se les pegó la lengua al paladar, seco de miedo, y apenas si decían palabra.

—«Poli», yo no salgo—balbució «El Canene».

—Tú verás, pero con mis «jayeres» no cuentas. O toreas y apandas la parte del guante que te corresponda y lo que dé el Ayuntamiento, o te avvicinas en Ciudad Rodrigo, o te vas «pa» los Madriles, un pie tras otro, que «pue» que llegues «pa» la primavera. Elige.

Y torearon. ¡Vaya si torearon! Torearon en esa Plaza admirable, de brillante marco; en esa Plaza donde los toros tienen un sabor, un olor y un color que considero únicos en España.

ANTONIO DIAZ-CASABATE



Los últimos toques a la maleta, antes de salir para el aeropuerto

El joven maestro Ostos con su buen amigo don Fernando Cámara



JAIME OSTOS, A COLOMBIA

Toreará tres corridas en Bogotá: el 3, el 17 y el 19

JAIME Ostos se marchó el jueves en un avión de la Iberia, camino de Colombia. Al filo del anochecer, el inmenso Superconstellation despegó del aeropuerto de Barajas, llevando al gran torero sevillano, que tras una triunfal temporada en España (en la que, culminando su campaña como novillero, tomó la alternativa en la feria del Pilar), va a revalidar en los ruedos hispanoamericanos su categoría de primerísima figura.

Horas antes de abandonar Madrid, en el Palace, el periodista tuvo ocasión de conversar con Jaime Ostos sobre sus proyectos para el año en curso...

—Ahora, por lo pronto —dijo el joven maestro—, a Bogotá. Tengo allí tres corridas de toros, los días 3, 17 y 19 de marzo.

—¿Cómo surgió ese contrato?

—El empresario de la Plaza de Bogotá, don Fermín Santamaría, se puso al habla con mi apoderado y hubo acuerdo... Fue cuestión rápida; de unas horas.

—¿Vas cobrando mucho?

—Esas cosas no se preguntan, hombre...

—¿Sólo torearás estas tres corridas?

—Si la cosa sale bien —y Dios lo quiera—, pueden caer algunas corridas más... No muchas, porque yo tengo que estar en España antes de Semana Santa. El Domingo de Resurrección estoy anunciado en Zaragoza...

—¿Quiénes te acompañan?

—El banderillero «Almensilla», que será este año mi peón de confianza, y el picador Salas.

—¿Te impresiona mucho el salto sobre el Atlántico?

—Regular... Bueno, me preocupa más que ponerme delante de un toro.

—¿Habías toreado mucho fuera de España?

—El año pasado actué varias tardes en Francia y Portugal. Pero esto es distinto.

—¿Por qué no fuiste a Méjico?

—Hubo negociaciones, pero allí hay que ir «bien» o no ir. Y José Ignacio prefirió dejarlo para otra ocasión.

—¿Cuántas corridas toreaste en 1956?

—Cincuenta y cinco, contando la de mi alternativa. Y eso que no tuve

suerte, porque tuve cuatro percances.

—¿Irás a la Feria de Sevilla?

—Ese es mi deseo... Creo que iré a Sevilla y vendré a la feria de San Isidro, a Madrid. Pero ésas son cuestiones en las que mi apoderado tiene carta blanca. Lo que él haga, bueno será.

—Con todo esto tu homenaje queda aplazado...

—Así es. Los amigos querían echar la casa por la ventana en mi honor. Pero hubo que dejarlo para la vuelta.

Las últimas horas de Jaime en Madrid discurrieron en el hotel, entre llamadas y visitas de buenos amigos

que querían decirle adiós. Después, en el aeropuerto, se dieron cita los críticos madrileños, que desearon a Ostos un feliz viaje y muchos éxitos.

Ya en la escalerilla, mientras surgían en la noche de Barajas los fogonazos de los «flashes», Jaime cumplió con el rito de decir adiós a España... Minutos después, el colosal «pájaro» se elevaba majestuoso sobre el cielo madrileño. En tierra quedaban con José Ignacio Sánchez-Mejías varios amigos.

—¡Buena suerte, Jaime!

F. N. G.



El torero con su apoderado, don José Ignacio Sánchez-Mejías, el banderillero «Almensilla» y el picador «Salita», momentos antes de salir en el avión hacia Bogotá

¡Adiós, amigos!
¡Hasta la vuelta!
(Fotos Lendínez)





Ruperto de los Reyes



Heriberto García



José Montero, «Minuto»

Ruperto de los Reyes, Heriberto García y José Montero, «Minuto» lidiaron seis de D. Isaías y D. Tulio Vázquez

La novillada del domingo en BARCELONA

Si a los toros tuviéramos que referirnos solamente al dar cuenta de la segunda novillada de la temporada, diríamos que dicha función resultó superior, pues las seis reses que se lidiaron, pertenecientes a don Isaías y don Tulio Vázquez, respondieron cumplidamente al prestigio de tal ganadería, nada grata en verdad para los toreros que más exigen.

Fué una corrida de toros, en la verdadera acepción de la palabra; por su tamaño, sus defensas, su trapío y demás circunstancias referentes a su presentación, no se les pudo exigir más de lo que tuvieron y dieron de sí; demostraron, además, poder y bravura, y si ésta resultó áspera en algunos, hubo tres muy pastueños, cuya docilidad se prestó a cuanto con ellos quisieron hacer. Al primero, «Optimista», y al cuarto, «Fregón», se les dió la vuelta en el arrastre, y el mayoral dió la vuelta al ruedo en dos ocasiones, primeramente solo, después de la lidia del cuarto, y luego en el quinto acompañado del matador de turno.

Una gran novillada, en suma, por lo que al ganado atañe, con frecuentes y ruidosas ovaciones para tan acreditada divisa.

Ruperto de los Reyes, primer matador, hubo de pechar con los dos toros más incómodos por su arrolladora bravura. A estos toros de excesivo temperamento hay que hacerles sangre, pero picándolos bien, y como no fué así, llegaron a la muerte con excesiva fuerza. El referido diestro no pudo ajustarse con ellos debidamente, pero a los dos les dió muerte de un modo irrepachable. Recetó dos estocadas muy buenas, la primera superior.

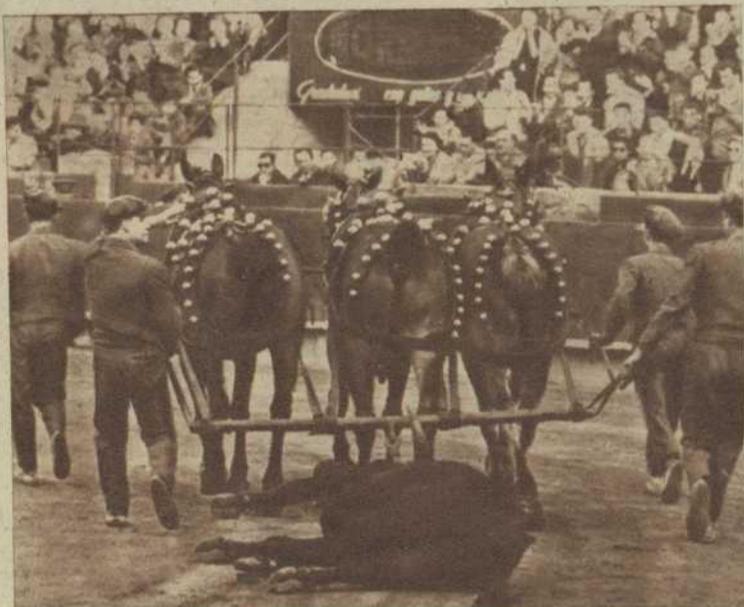
Heriberto García, mejicano, hijo del diestro del mismo nombre, que en el año 1929 tomó la alternativa en Barcelona, se nos dió a conocer en esta novillada y dejó una impresión gratísima. Aun habiendo andado algo atropellado con su primero —otro de los toros duros—, se dejó advertir que sabe por dónde anda y que está puesto con el toro. Pinchó una vez y agarró luego una buena estocada. En el quinto, más cómodo, realizó una faena que produjo entusiasmo, por la finura y el temple que presidieron en cuanto le vimos ejecutar. Primeramente dió una estocada, de la que asomó la punta, y luego otra en buen sitio. Y como no le concedieron la oreja, hubo de dar dos vueltas al ruedo. Banderilleó a sus dos toros, sin lucimiento al segundo y con guapeza y acierto al quinto, el cual, en el segundo par, le tiró un hachazo que le rompió la taleguilla, y al final salió a hombros.

José Montero, hermano de Juan y nuevo también en Barcelona, puso en juego su buena voluntad constantemente, y fué aplaudido en sus dos faenas de muleta, no obstante la vulgaridad que puso de manifiesto. Dió fin del primero con una tendenciosa y un descabello a la tercera, y del sexto, con una delantera. Hubo vuelta al ruedo en las dos ocasiones y también fué elevado a hombros al terminar.

DON VENTURA



Los toros de los señores Vázquez empujaron con bravura y poder

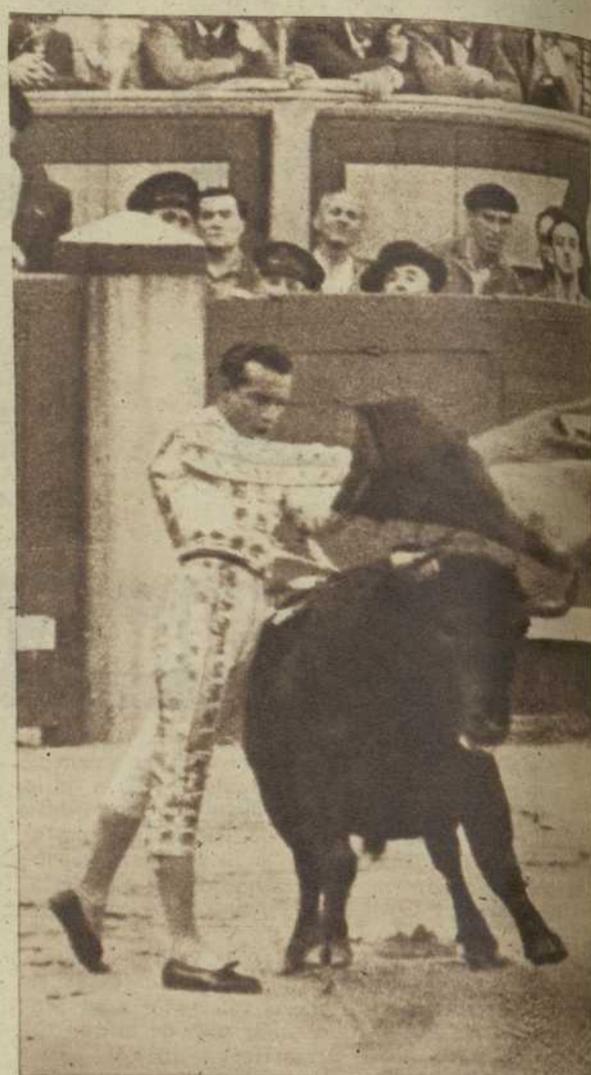


Al primer novillo de la corrida se le dió la vuelta al ruedo



Al terminar la lidia del cuarto, el mayoral de la ganadería dió la vuelta al ruedo (Fotos Valls)

JOSELILLO DE COLOMBIA



TRIUNFADOR EN 1956

INDISPENSABLE EN LOS CARTELES DE 1957

UN TORERO. LO QUE SE DICE UN TORERO



INAUGURACION DE LA TEMPORADA EN MURCIA



Entusiastas en los tendidos

"El Trianero", "El Tino" y Paco Hernández, con novillos de don Bernardino Jiménez, de Linares

Una caída

MURCIA. (De nuestro corresponsal.)—Con lleno completo en el sol y regular entrada en la sombra, se ha celebrado en el coso de la Condomina la inauguración de la temporada. Actuaron Juan Jiménez, el Trianero; Vicente Blau, el Tino, y el murciano Paco Hernández, quienes lidiaron seis novillos de don Bernardino Jiménez, de Linares.

Destacó de la terna El Tino, quien hizo dos espectaculares faenas, en las que fué aclamado por el público. En ambas toreó muy bien por redondos y naturales, intercalando pases de adorno. Despachó a su primero de media estocada, concediéndole la presidencia las dos orejas, el rabo y una pata. Al otro, de un pinchazo y media estocada con derrame, usando en los dos viajes un sombrero como muleta, siendo premiada su labor con una oreja.

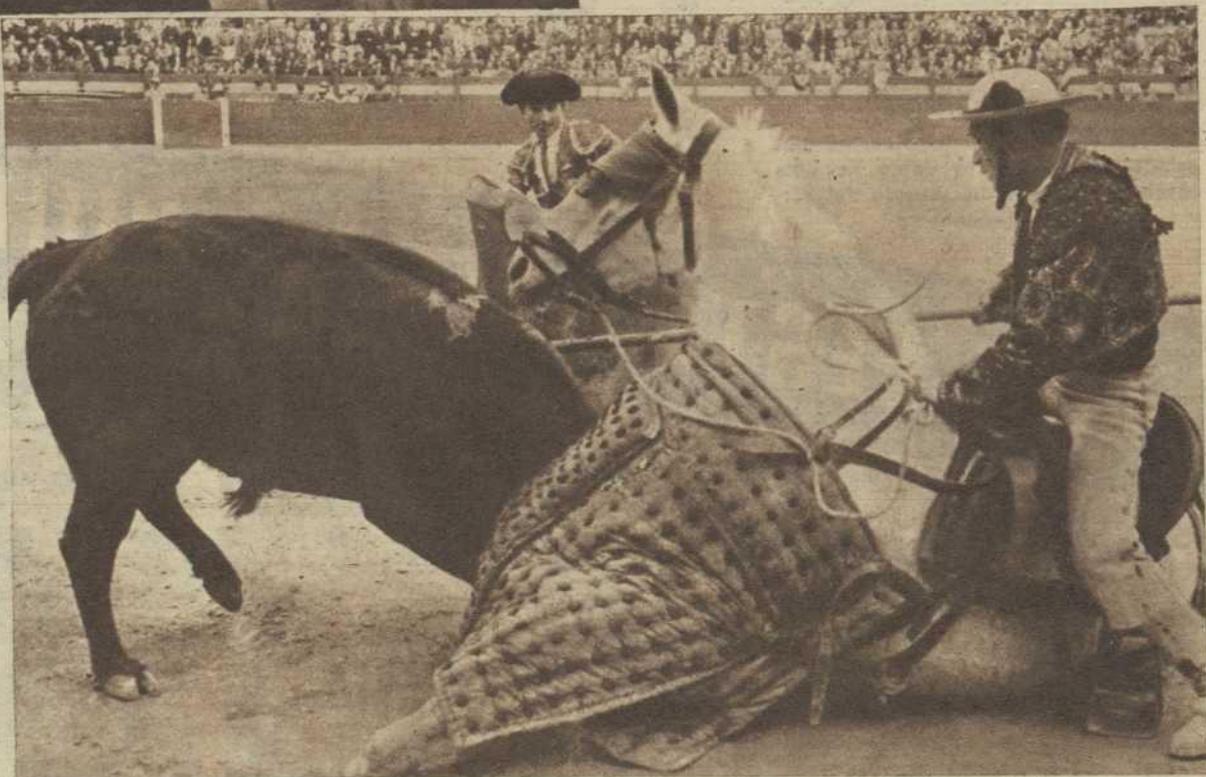
Con la capa toreó muy bien a la verónica, haciendo varios quites muy buenos.

El Trianero, que hacía su presentación en Murcia, tuvo una tarde de aciertos. La faena que realizara en su segundo fué la más completa, destacando de ella dos series de templadísimos redondos y unos ayudados por alto. Mató a este bicho de una estocada defectuosa y media bien colocada, siendo premiado con una oreja.

En su primero, al que despachó de un pinchazo y estocada corta, fué ovacionado.

Paco Hernández armó en este festejo de inauguración de la temporada murciana un escándalo con el capote, toreando magníficamente a la verónica, cargando muy bien la suerte y templando mucho.

Con el trapo rojo, pese a corresponderle el peor lote, estuvo dominador y valiente, consiguiendo varios muletazos, especialmente en su primer enemigo. Fué, de los tres, el que mejor estuvo con el estoque, colocando al



novillo que cerró plaza una estocada, descabellando al primer intento. A su primero lo entregó a las mulillas de un pinchazo bien colocado y una estocada corta que hizo innecesaria la puntilla.

El murciano fué ovacionado y dió la vuelta al anillo en su primero, siendo despedido con una cañifosa ovación al marchar a la enfermería para

ser curado de un varetazo corrido en la nalga derecha. También hubo petición de oreja en uno de sus enemigos.

Los novillos, a excepción de los que correspondieron a Hernández, cumplieron bien, teniendo algunos poca fuerza.

GANGA



El «Trianero» en un ayudado por alto



Paco Hernández toreando de muleta (Fotos López)

COÑAC
CINTA ORO
SOLERA VIEJISIMA
EMILIO LUSTAU
(JEREZ)



Los festivales de Ciudad Rodrigo han estado tan animados como de costumbre. He aquí un aspecto del primer desencierro



LOS FESTIVALES de CIUDAD RODRIGO



Un aspecto de la capea, que tuvo lugar después del primer desencierro, en la que intervinieron cantenares de espontáneos



Impresionante caída de un espectador mirobrigense durante la capea del primer desencierro. La cosa no pasó de un gran susto



El novillo que correspondió a Pepe Carbonell se lanzó en tromba al tendido y puso caras de pánico entre las primeras filas



«El Viti» en uno de los momentos de su actuación

Pepe Carbonell en un buen lance correspondiente al primer día

El popular «Triguito», con su «orquesta», es el principal promotor de la alegría entre los divertidos jóvenes mirobrigenses

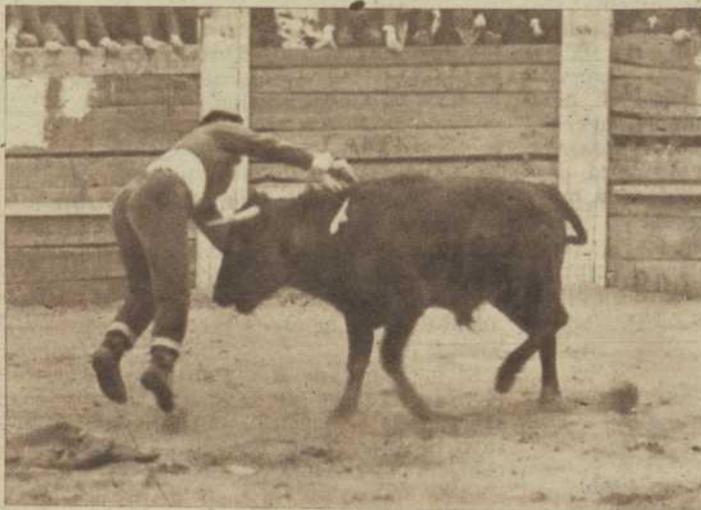
Día 2.-Novillos de hermanos Hernández para Chacarte, Molina, Carbonell, Carmona, Zapico y Manzano

Día 3.-Novillos de la misma ganadería para Pepe Carbonell y el «Viti» que también cortaron orejas

LOS días 2 y 3 del corriente se han celebrado en Ciudad Rodrigo los tradicionales festivales de iniciación de Cuaresma. El primero era el festival de las Hermanitas de los Pobres, en el que estaban anunciados Gregorio Sánchez, «Antofiete», Alfonso Merino y Joaquín Bernadó; pero ninguno de ellos llegó a torear, pues la Comisión nombrada a este efecto por el Ayuntamiento se negó a pagar los gastos de los matadores, y se celebró con el cartel del que damos referencia. Los toreros estuvieron valientes y cortaron orejas, sin que el ganado se prestase a lucimiento alguno. El día 3 el mismo ganado para Pepe Carbonell y «El Viti», que también cortaron orejas.

Los mirobrigenses están enfadados, pues además de que la Comisión no ha traído los toreros anunciados, el ganado es peligroso para los novilleros encargados de despacharlo. El ganado de las capeas es un conjunto de bueyes cansados de trabajar en las faenas del campo, y más que a los capotes embiste a las berzas y demás plantas hortícolas.

En el tercer festival de Ciudad Rodrigo torearón reses de Román Gómez los novilleros Enrique Molina y Angel Carmona. —Corresponsal

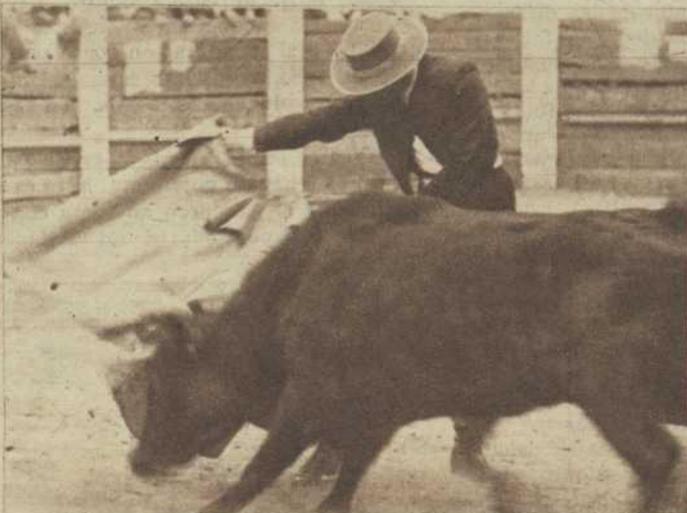


Enrique Molina manejando el capotillo en el novillo de tanda



Angel Carmona entró a matar, usando como engaño el pañuelo

La animación —como puede verse en los alrededores del improvisado coso taurino— llega hasta el vendedor de globos



Felipe Zapico se mantuvo con dignidad ante un novillo difícil



Manolo Manzano en un pase con la derecha (Reportaje de Prieto)

CONFERENCIAS TAURINAS

CONSIDERO un positivo acierto la iniciativa del ciclo de conferencias sobre temas taurinos que se está desarrollando en el Ateneo. La tribuna más prestigiosa, como hizo en alguna otra ocasión, acoge disertantes y disertaciones en relación con la Fiesta nacional, que será siempre tema, porque está en el espíritu y tiene influencia en el alma de las gentes hispánicas. Si las cuestiones que se llevan a la labor magisterial y divulgadora han de conectar con aspectos esencial, definitivamente nacionales, la tauromaquia lo es. Y acaso ahora más que nunca resulte conveniente ese ejercicio de análisis, comentario y recuerdo. Porque mucho es lo que merece la proyección de la crítica, en celo vigilante para poner barrera a las desviaciones, y no poco será aprovechable en la exhumación de tiempos y estilos pasados. No quiero con esto afirmar que fuesen mejores. Tampoco puede discutirse que ha habido degeneración en muchos importantes capítulos del complejo proceso — cada día más complejo — de la lidia de reses bravas, desde que salen de sus dehesas hasta que son arrastradas sobre las arenas de los cosos.

Si se exageró en imputaciones y juicios, el esclarecimiento por parte de quienes tienen autoridad pondrá las cosas en su justo lugar. Y si quedan patentes defectos o pecados, la autorizada exposición de unos y otros servirá, indiscutiblemente, para hacer más fáciles las correcciones necesarias. Téngase en cuenta, además, que la evocación del pretérito, aunque no sea para establecer comparaciones, lleva consigo un valor documental de verdadero interés, como lo demuestra la afición, cada vez mayor, a la bibliografía, los anales de otros tiempos, anecdótico, retazos de lo que fué, biografías. Leemos con indudable agrado esas páginas de antaño o las que recuerdan y ayudan a la memoria, del mismo modo que nos satisface la muda contemplación de recuerdos, trofeos, vestigios testimoniales de las épocas pasadas. De un libro documentado y serio se saca siempre algo en limpio, lo que quiere decir lección, co-

avezado y competente como José María del Rey Caballero, y otra tercera de M. Claude Popelin, ilustre hispanista y experto aficionado, han sido — no sé si me falla la memoria y hubo alguna más — las hasta ahora explanadas. Seguirán, de seguro, otras, y quizá exista el propósito de reunir en un libro los discursos, con lo que se ofrecería un breve y poliforme tratado, cuya oportunidad y eficacia no mueve a la menor duda. Recuerdo otra charla, en el Ateneo también, de Domingo Ortega, el ex lidiador que ha sabido, con su rango singular y su preparación, fuera de los ruedos, en el afán de autodidacta que le caracteriza, alcanzar posición y autoridad que nadie



discute. Y el eximio Ortega y Gasset, que, por cierto, tuvo, en los últimos años de su vida, devoción amical para el popular torero toledano, disertó y escribió más de una vez sobre temas de tauromaquia, como lo hiciera, en misión crítica, el inolvidable maestro de las letras y el periodismo Mariano de Cavia. Traigo aquí estas alusiones como prueba de la vinculación que hubo, y sigue habiendo, entre el pensamiento de los hombres preclaros y la Fiesta.

Si la charla de Rey Caballero fué un recorrido por las sendas de lo pasado, desde la iniciación del toreo, ensayo histórico muy sugestivo y alocucionador, el escritor francés se refirió a lo de hoy en día, la casta de los toros, la forma de lidiarlos, los terrenos, la ejecución apropiada de las diferentes suertes. Análisis de gran interés, con apreciaciones certeras, con dictámenes que no deben ser, en modo alguno, desdénados. Otras puntualizaciones vendrán a sumarse a las expuestas en esas tres primeras charlas. No intento una crítica en relación con lo que, esencialmente, tuvo sentido crítico. Señalo, simplemente, el hecho, oportuno, satisfactorio. Y la perspectiva que se abre para sucesivas actuaciones en la misma, acertada trayectoria. Se dan y se escuchan muchas otras disertaciones que no tienen el mismo grado de elevación, de sentido divulgador y de adoctrinamiento. Es inevitable. Celebremos que nos sea deparado conocer y glosar estas selectivas muestras del pensamiento y la vocación de los hombres de letras en cuanto a los temas fundamentales y más sugestivos del toreo.

FRANCISCO CASARES



nocimiento de lo que caracterizó, de las cosas y los protagonistas. De una charla, si el que la pronuncia es persona enterada, con la solvencia que debe ser credencial inexcusable para llegar a las seleccionadas tribunas, se obtiene, igualmente, enseñanza y material para los destajos de comprensión ante las realidades y el sereno fijar de las evoluciones acaecidas.

Una conferencia de Gerardo Diego, ilustre poeta y académico, muy interesante como suya, lección de indiscutible maestría, de mérito y altura, en torno a la perenne conexión de los toros y la poesía; otra del crítico tan

PREGON DE TOROS

Por JUAN LEON



REUNIDOS en su correspondiente grupo del Sindicato Nacional de Ganadería, los criadores de toros de lidia adoptaron acuerdos de verdadera importancia para los intereses de la Fiesta. Dos de ellos, singularmente considerables, se refieren a otros tantos asuntos que aquí se han tratado con reiterada tozudez: petos y puyas.

Respecto a los primeros, es sabido que se utilizan actualmente modelos absolutamente antirreglamentarios. Más de una vez, al dirigirme a personas directamente interesadas, me contestaron que, de seguir utilizando el peto que sirvió de modelo para su establecimiento, se verían en las Plazas los mismos espectáculos que con su adopción se trataban de evitar. Luego, sin duda, lo necesario es no restablecer el peto reglamentario, sino proyectar, como se demandó en esta sección hasta la saciedad, un nuevo modelo, construido con materiales nuevos también, de muchísimo menos peso, de mayor eficacia y de más estética presentación. Me refiero, naturalmente, a los plásticos y otras materias semejantes, que si tal vez encarecieran su coste, pudiera quedar éste compensado con una máxima duración. Los resultados de un concurso que al efecto se convocara podrían ofrecer verdaderas sorpresas, pues no se crea que los que se usan son baratos.

El otro punto importante, el de las puyas, quizá no afecte, o afecte muy poco, a lo económico, y parece todavía más fácil llevarlo a la práctica. Desde hace años se convocaron concursos, se celebraron exposiciones de nuevos modelos, se estudiaron por todos los elementos interesados, y parece ser que algunos de tales modelos fueron probados y dieron resultados satisfactorios; es decir, que con alguno de ellos se podrían picar los toros sin pasarse de lo justo, de lo reglamentario, sin que constituyera el tercio de varas un peligro casi mortal para las reses que se lidian.

Sigue en importancia a los anteriores puntos la adopción de medidas para evitar que se disminuya la capacidad defensiva de las reses. Y he escrito que sigue en importancia no por pensar que no tenga más, mucho más que las modificaciones de petos y puyas, sino por considerar que, tratándose de una cosa delictiva, no es preciso disponer nada, y la importancia estriba en que los ganaderos muestren su repulsa y estén dispuestos a colaborar con las autoridades competentes para imponer a los infractores, sean quienes sean, castigos realmente ejemplares... y eficaces.

Otro punto tratado es el de que se reglamente el modo de indultar a los toros que durante su lidia se comportaran con excepcional bravura. Sin entrar a fondo en el deseo de los ganaderos que acordaron solicitarlo, cabe hacer alguna objeción considerable. ¿Se avendrían los diestros a tal indulto? No se debe perder de vista que ellos son *matadores de toros* que aspiran a deben aspirar a culminar el buen éxito de su labor precisamente en eso, en matar los toros y en matarlos bien. ¿Quién y en qué momento iba a tomar la iniciativa del indulto? Cuando la actuación de un diestro sea mala, pese a las excelentes condiciones de una res, la cosa se presentaría más fácil; pero si su actuación corre parejas y aun supera la excepcional bravura de un toro, ¿quién es capaz de interrumpir su labor, que podría culminar en una espléndida estocada, con todas las gratas consecuencias que esto supone para él?

Y otro punto, en fin, lo considero, no ya escaso de importancia, sino digno de no ser tenido en cuenta. Este es el de que se pesen los toros en la dehesa, para que el ganadero no corra con riesgos de pérdidas en viajes y corrales, que se dan por seguros. Lo verdaderamente justo es que los toros salgan al



ruedo con su peso reglamentario, y para ello nada tan fácil y natural como que los ganaderos los hagan salir de sus dehesas con el peso sobrado en lo suficiente para compensar las inevitables mermas. No creo que ofrezca esto la menor duda. Los pesos se han establecido en arrastre o en canal para que se efectúen en la plaza, y así es justo que continúe, y los señores ganaderos vienen obligados a prever las mermas que se puedan producir.

La novillada del domingo en CARTAGENA

Reses de Dionisio
Rodríguez para
"Pacorro", Juanito
Muñoz y Vergara

Rejoneó Silvestre Navarro



Aspecto de la Plaza de Cartagenas a la salida de las cuadrillas (Fotos Sáez)



Unas bellas jóvenes ofrecen al rejoneador Silvestre Navarro una chaquetilla



Caída al descubierta

CON un lleno como no se había visto hacía mucho tiempo en Cartagena se inauguró la temporada en esta Plaza, acudiendo aficionados de Alicante, Murcia y Albacete siguiendo a sus respectivos toreros.

Se lidiaron siete bravos novillos de Dionisio Rodríguez, de Salamanca, que fueron aplaudidos, por el rejoneador murciano Silvestre Navarro y los novilleros Francisco Antón, «Pacorro», de Alicante; Juanito Muñoz, de Murcia, y Abelardo Vergara, de Albacete.

El rejoneador puso voluntad, pero demostró poca práctica, dividiéndose las opiniones.

«Pacorro», molestado por un fuerte ventarrón, estuvo breve en el primero y cortó las orejas del quinto, después de una magnífica faena.

Muñoz escuchó palmas y pitos en el segundo novillo, alcanzando las dos orejas del quinto.

A Vergara le dieron las dos orejas del tercero y las dos y el rabo del sexto.

Los tres matadores fueron sacados a hombros, y en los dos primeros toros el aire hizo la lidia casi imposible.



«Pacorro» muleteando



Cogida de Muñoz



ESTE ES

Manuel
del Pozo, «RAYITO»

«Ya llevo varios años de apoderado de toreros»

«Cuando yo estaba bien, decían que era un innovador; pero mi toreo no se le podía hacer más que a algunos toros de aquéllos»



En plena calle de Alcalá, «Rayito» recuerda sus tiempos de torero en activo y se ocupa de negocios taurinos

Ahora que no vis

FUE en el año 1925 cuando este torero sevillano empezó a llamar la atención, mereciendo encendidos elogios de la prensa local y haciendo buen acopio de partidarios por sus repetidas actuaciones. Fueron tan continuos y considerables los éxitos con su toreo de «parón», que al año siguiente, con el máximo ambiente, recibía la investidura de matador de toros en la Plaza de Valencia. Y siguió con altibajos su carrera hasta el año 36, en que decidió cortarse la coleta en Linares, coincidiendo en su despedida con la de «El Gallo», en plena guerra.

—¿Por qué te retiraste, Manolo?

—Me retiraron los públicos.
—¿No exageras?
—¿Qué va!
—¿Qué percibe un torero para comprenderlo así?
—Pues muy sencillo; todo lo que ve en la Plaza es muy desagradable para él.
—¿Trance amargo?
—Un poquito duro, sí; cuando se retira uno viejo, no tanto; pero en plena juventud como yo, no te puedes hacer idea.
—¿Qué edad tenías entonces?
—Veintiocho años.
—¿Tiempo que permaneciste en activo?
—Catorce años.
—¿Qué hiciste en esos catorce años?



«Rayito» en sus comienzos



En la tertulia del café, detrás de los cristales



Un lance de capa del torero sevillano

el traje de luces, ¿qué es de su vida, amigo?

—Preocuparme del toro a medias.

—¿Qué te distraía?

—Las mujeres. Las mujeres es el mayor peligro que tienen todos los toreros; claro que es el peligro más grande y a la vez el peligro más maravilloso.

—¿Tuviste suerte?

—¿Con qué?

—Con las mujeres.

—Bastante; no puedo quejarme.

—¿Más que con los toros?

—Los éxitos eran más continuos.

—¿Con qué?

—Con las mujeres, hombre.

—¿Te casaste?

—Sí, el 27 de octubre de 1932.

—Serás un marido perfecto, porque dicen que quien la «corre» de soltero, después se serena.

—Cierto. Así como antes era un buen «toreador» de mujeres, ahora soy un gran admirador.

—Bueno, ¿y qué es de tu vida?

—Llevo ya varios años de apoderado de toreros; apoderé tres años a Pepín Martín Vázquez, cuatro a Martorell,

y ahora tengo a Luis Ségura.

—¿Te defiendes bien?

—Sí.

—¿Con qué torero ganaste más dinero?

—Con Martorell.

—¿Más que contigo mismo?

—Pues por ahí, por ahí; teniendo en cuenta que en mis tiempos se ganaba muy poco.

—¿Cuánto dinero tenías el día que te retiraste?

—Poco; para un vivir corto.

—¿Gastaste mucho?

—Gasté bastante, y lo que siento es no haber gastado más.

—¿Por qué?

—Porque gastar disfrutándolo es una de las mayores satisfacciones que hay; bien gastado, se entiende. En el toro se pasan ratos muy agradables y ratos muy amargos, no se te olvide. Mira: el año 29, toreando una corrida en Constantina, una corrida a la que yo fui con toda mi ilusión, porque coincidió con un momento en que yo me estaba recuperando de una racha muy mala que tuve, me arrolló un toro por la mala colocación de un banderillero; me lesioné el peroné y se me

partió la tibia, y al ver que el pie me daba vuelta, creí que había quedado inútil para toda la vida; pues bien, en el camino de la enfermería escuché las cosas más duras que se le pueden decir a un torero, porque el público creía que era un camelo todo. ¿Has visto mayor amargura para un torero?

—¿Cómo era «Rayito»?

—Muy desigual.

—¿Por miedo?

—Porque a veces no lo veía claro. Cuando estaba bien, decían que era un innovador; pero mi toro no se le podía hacer más que a algunos toros de aquéllos.

—¿Qué ha dejado «Rayito»?

—Según fotografías, un toro que ahora ha gustado mucho: toro quieto y derecho.

—¿Qué torero lo ha hecho mejor en estos últimos tiempos?

—«Manolete» llegó al «sumum».

—¿A qué torero de tu promoción admiraste más?

—Al que recuerdo con más empuje, a Félix Rodríguez. Y de los que he visto hacer el toro mejor de la etapa si-

guiente, Fernando Domínguez.

—¿Cómo ves el toreo actual?

—Muy bien, pero sin la cosa saliente que todo el mundo espera.

—¿Hace mucha falta eso?

—Desde luego, y yo creo que ya está llamando a la puerta.

—¿Qué pasa con esas reuniones de toreros, apoderados y empresarios?

—Pues todo es debido a preparar la entrada de ese que hace tanta falta. Cuando llegue, en vez de reuniones habrá discusiones, pero de distinta forma.

—¿Y qué ha de traer ese para disolver las reuniones y agrupar en las Plazas a los públicos?

—Pues que por su estilo apasione a todos los públicos. —¿Arte rondeño, sevillano, madrileño o ese otro raro que se hace ahora?

—No sé; el caso es que encaje en el público de verdad.

—¿Se darán este año más o menos corridas que el pasado?

—Yo creo que, a pesar de

todo, más, particularmente novilladas.

—¿Y de precios?

—En eso no me fijo nunca cuando acudo a los espectáculos, como hace la gente. Dicen que no hay dinero; pero cuando gusta una cosa, sea de la indole que sea, hay lleno.

—¿Qué rectificarías de la Fiesta?

—Nada. Únicamente volver a las banderillas de fuego.

—¿Razón?

—Porque muchos toros mansos, con las banderillas de fuego, se rompen, y luego tienen faena, mientras que de esta manera quedan enteros y no hay forma.

—¿Banderilleabas tú?

—Muy poco.

—¿Lo que mejor hacías?

—Lo hacía todo según las condiciones del toro.

—¿Y lo peor?

—También según las condiciones del toro.

—¿Tu mejor condición?

—Salir a torear ilusionado.

—¿Qué ilusión te queda hoy?

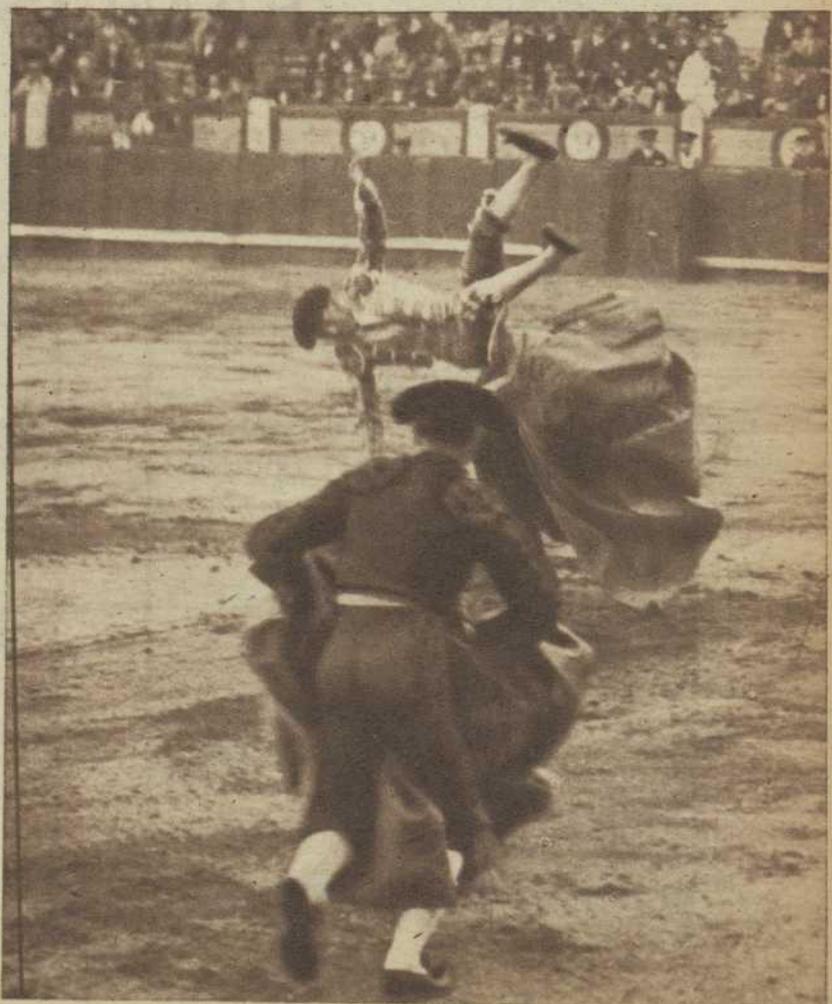
—Ir tirando...

—Que siga la racha...

SANTIAGO CORDOBA



«Rayito», «quieto y derecho» —como él dice—, pasando de muleta



Una aparatosa cogida de «Rayito» (Fotos Amieiro y Archivo)

LLEGO A ESPAÑA EL GRAN NOVILLERO DE MEJICO

Con veinticuatro horas de retraso, por no haber enlazado en París el avión de Méjico, con el que salía para Madrid el pasado lunes, en la tarde del martes llegó a Madrid el gran novillero de Méjico Roberto Ocampo, que viene a presentarse ante la afición de España después de sus éxitos alcanzados en su linda tierra.

Un nutrido grupo de amigos y corresponsales de la prensa mejicana, presididos por su apoderado, don Florentino Díaz Flores, le dió la bienvenida. Roberto Ocampo se mostró encantado de estar ya en la Madre Patria, colmando así su ilusión de torear ante los aficionados españoles y se mostró muy emocionado por el cariñoso recibimiento que se le tributó.

Después de descansar unas horas en Madrid y de arreglar sus papeles en el Sindicato Taurino, Roberto Ocampo, que fué saludado en Barajas por la empresa de Valencia, ha marchado al campo de Salamanca con el señor Díaz Flores a fin de entrenarse y «hacerse» a nuestro ganado con objeto de presentarse en los ruedos de España antes de que finalice este mismo mes de marzo.

ROBERTO OCAMPO



PLAZA DE TOROS DE VALENCIA

(Empresa Alegre y Puchades)

¡FAMOSAS CORRIDAS FALLERAS!

EN LOS DIAS 17, 18 y 19 DE MARZO

ORDEN DE LAS CORRIDAS:

DIA 17

Seis toros de "BARCIAL",
D. Jesús Sánchez Cobaleda

MATADORES:

Julio Aparicio,

«Litri»

y «El Turia»

Que tomará la alternativa

DIA 18

Seis toros de D. Samuel Flores

MATADORES:

Julio Aparicio,

«Litri»

y «Chicuelo II»

DIA 19

Ocho toros de D. Fermín
Bohórquez

MATADORES:

Enrique Vera,

«Chicuelo II»,

Manuel Cascales

y **Paco Mendes**



El torero muy quieto y el torillo muy soso. No pudo hacer mayores cosas Juan Silveti



Dámaso Gómez en su primera faena de muleta

DESDE MEJICO

Undécima corrida de la temporada con reses de Coaxamalucán para Juan Silveti, Dámaso Gómez y "el Callao"

La temporada terminará el 24 de marzo con la quinceava corrida

24 febrero 1957. (De nuestro corresponsal.)—Media entrada. El público, en cuanto vió, o bien se enteró, de la presencia de los bureles de Coaxamalucán no picó el anzuelo.

La ganadería traxcalteca de Felipe González se ha dedicado ya a la cría del novillito para corridas de toros y del becerrote para novilladas, quitándole con tal procedimiento todo el interés a la Fiesta, que tiene que poseer «trágica belleza», como decía Menéndez Pelayo, para que se prenda el interés en los aficionados. El tercio de toro, porque ya el medio toro también empieza a caer en desuso, no puede hacer que la gente vibre, aunque el torero toree bien.

¿Fueron mansos los de Coaxamalucán? No, no tuvieron relaciones con el buen Apis. ¿Fueron bravos? Tampoco, porque ni tenían codicia, ni empujaban, ni iban. ¿Qué fueron entonces? La duda en el «voquible» nos detiene, porque podríamos decir que eran simplemente unos animales que embestían, pero no como toros de lidia, sino como cornúpetas domésticos.

¿Con eso se puede entusiasmar a la gente? ¿Con eso pueden los mismos toreros llenar su espíritu de euforia y de ganas de torear? Sinceramente, creemos que no.

Con esos animales flemáticos, y ya encontré la palabra apropiada, no cabe duda más que el que se dé la corrida en el neblinoso Londres.

Flema, mucha flema.

Lo más gracioso del caso es que el único torillo que tenía aspecto de tal fue uno del «Callao», el sexto, y a éste lo querían echar las cuadrillas para adentro porque les pareció «imponente» su catadura.

Claro que con esos bureles hasta

un espontáneo se animó a tirarse al ruedo y dió dos muletazos altos y dos derechazos a «trágame toro» y se llevó, lógicamente, la cornada. Como se es muy tolerante con los señores espontáneos, como se es muy «humano», se les da alas para «tirarse al ruedo a calmar sus ansias de novillero», la humanidad trajo en esta ocasión la cornada.

Porque eso es lo curioso, lo mismo lá da el grande que el chico, pero el que se impone es el grande.

Juan Silveti, un torero de lineamientos puros, de arte cristalino, se miró, por razón natural, «fuera de

cuadro», como diría un cineasta, porque sobraba torero, y eso, como cuando sobra toro, es fatal.

Dámaso Gómez se esforzó hasta lo indecible, y hubo derechazos muy buenos y naturales superiores, y un quite por las afueras medido y bello; pero con esas cosas de Coaxamalucán no cabía la emoción, y como pinchó, no hubo cuajamiento de sus deseos.

«El Callao» dió dos verónicas muy buenas, unas revolveras superiores y con la muleta anduvo a la deriva toda la tarde, sin saber qué hacer y con visible falta de facultades. Una verdadera desgracia.

La corrida terminó con cojinazos y fogatas, mientras Fernando de los Reyes le espantaba las moscas al último de la tarde.

Se confirmó una vez más la sobada frase de que no habiendo liebre no puede haber estofado del veloz herbívoro.

La temporada en la Plaza México terminará el domingo 24 de marzo, que es la quinceava corrida.

DON DIFICULTADES



«El Callao» con mucha estética, pero muy alejado del enemigo (Fotos de Benjamín Ruiz)

Brandy
"Espléndido"

Siendo
GARVEY
es exquisito

Sociedades taurinas de ZARAGOZA

La Peña del CARMEN

La Junta directiva y algunos de los toreros noveles pertenecientes a la Peña



LA Peña Taurina del Carmen es una sociedad de sacrificio para el buen aficionado y un lugar vacío para el que pide lo que no se le puede dar.

Este aforismo —escrito con letras grandes, para que se vea bien— es lo primero que a uno le salta a la vista cuando entra en el recinto de la entidad taurínica radicada en el barrio zaragozano del que ha tomado su nombre.

—En él se condensa la razón de ser de esta asociación, constituida oficialmente en el mes de noviembre de 1954.

Así comienza por decirnos el presidente, don Eduardo Pardo Pérez. Luego hace la presentación de sus compañeros de Junta directiva.

—El vicepresidente, don José Seguer; secretario, don José Luis Abenia; tesorero, don Santiago Abad; vocales: don Francisco Rodríguez, don Cecilio Milla, don Aristides Maurel y don Tomás Hernández.

—Mucho gusto.

—A su disposición. Vaya preguntando.

—¿Cuántos socios son ustedes?

—Empezamos siendo sólo unos pocos. Pero, con buena fe y voluntad, nos impusimos la tarea de engrandecer la Peña.

—¿Les fué fácil?

—Al principio tropezamos con muchos obstáculos e inconvenientes. Pero, con tesón aragonés, fuimos venciendo dificultades. Actualmente somos más de doscientos socios los que nominalmente componemos el cuerpo social de la entidad. Hay también un cuadro de honor en el que figuran críticos locales y de fuera, aficionados de relieve y otras personalidades.

—¿Fines primordiales que persigue la Peña?

—Los hemos resumido en cinco puntos, bajo los cuales se desarrollan nuestras actividades.

—A saber:

—Primero, fomentar la afición y laborar por el engrandecimiento de la española Fiesta de los toros; segundo, velar por su belleza artística y brava; tercero, defender los derechos de la afición; cuarto, la Peña Taurina del Carmen no tiene ídolo; su única mira es la de apoyar a todos los toreros aragoneses que, por su valor, voluntad y arte, lo merezcan; y quinto, hacer justicia a todos los toreros que, no siendo de la tierra, se hagan acreedores al aplauso sincero de la afición, por su vergüenza torera, así como prestar incondicional apoyo a los toreros noveles en general.

—A tenor con estos postulados, ¿qué es lo que han venido haciendo y tienen en proyecto?

—La organización de actos de divulgación de la Fiesta, a cargo de personas competentes. Se han celebrado conferencias, charlas y coloquios.

—¿Con buen resultado?

—Pues sí. Creemos haber logrado interesar en el conocimiento del espectáculo taurino a muchas personas que hasta ahora se mostraban indiferentes. Y no hombres únicamente. También un crecido número de damas —encuadradas dentro de una sección de la Peña, creada al efecto— acude de ordinario a nuestros locales para tomar parte en las discusiones y solazarse e instruirse con la lectura de obras y periódicos taurinos.

—¿Qué otras ventajas reporta pertenecer a la Peña?

—La facilitación de cualquier cosa que pueda suponer un beneficio. Por ejemplo, la adquisición de entradas y



Por si el día de mañana llega a ser histórica, estas damas y damitas de la Peña Taurina del Carmen aprovechan la ocasión para hacerse una foto con los futuros fenómenos

abonos para las corridas que se celebren en nuestra Plaza, especialmente durante las Fiestas del Pilar.

—Y tocante a los toreros, ¿qué ejecutoria han seguido?

—El primer acto de la sociedad, con el que comenzó a dar fe de vida, fué un homenaje al «torero aragonés», en la persona del novillero paisano Antonio Palacios, entonces máximo triunfador en nuestro ruedo. Después, otros de carácter más íntimo, en honor de cuantos diestros, regionales o no, se han dignado visitarnos. A todos sin excepción se les recibe siempre con los brazos abiertos, dispensándoles un acogimiento cordial. Procuramos además estimularles al triunfo y ayudarles en la medida que nos es posible.

—¿De qué forma?

—Tenemos instituido el trofeo Peña Taurina del Carmen, para premiar al matador de toros de mejor actuación en las corridas de feria. El del año 1955 fué adjudicado a Julio Aparicio. El del pasado se declaró desierto. Igualmente, a partir de la última temporada, hemos creado otros dos, destinados a los subalternos aragoneses, uno para banderilleros y otro para picadores. Ninguno de ambos ha podido ser concedido hasta ahora.

—¿Es que hilan muy delgado en el otorgamiento de estos galardones?

—Su adjudicación corresponde a un Jurado independiente. Pero ya le hemos dicho que nuestra máxima ambición se cifra en la pureza y brillantez de la Fiesta nacional.

—Comprendido. Sigán.

—Y así como con los profesionales nos mostramos más exigentes —aunque siempre sin ensañamiento y midiéndolos por el rasero de su categoría artística—, a los que empiezan

estamos en todo momento dispuestos a prestarles nuestro entusiasta apoyo.

—Pruebas al canto.

—Por de pronto contamos entre nuestros socios con una porción de aspirantes a torero. Algunos de ellos, merced a la pequeña influencia de la Peña, han actuado ya en la Plaza de Zaragoza. Hasta hubo uno, apodado «Riverita», que se nos reveló como una promesa.

—Lo recuerdo.

—En relación con los toreros noveles, andamos dándoles vueltas a un propósito que a lo mejor podrá parecer un poco ambicioso.

—Vamos a verlo.

—La posibilidad de abrir una Escuela Taurina, en la que estos muchachos encuentren lugar y oportunidad de aprender y ejercitarse.

—Una empresa costosa, ¿no?

—Desde luego. Sin embargo, nosotros, baturros natos y netos, no creblaremos hasta verla puesta en marcha. Confiamos para ello en la colaboración de todos los aficionados aragoneses.

—¿Están en buena armonía con las demás entidades taurinas locales?

—Con las de aquí y con las del resto de España. Muchas de ellas nos distinguen con su amistad. A todas queremos —por mediación de EL RUEDO, al que en la persona de su visitado agradecemos la atención de su visita— enviarles un cariñoso saludo de confraternidad, extensivo a la afición taurina de Portugal, Francia y América.

Por mí, amigos, que no quede. Ahí va.

ARMANDO JARANA

LIBROS DE TEMAS ESPAÑOLES

JOSE ANTONIO CHEF ET MARTYR. Por Gilles Mauger 30 pts.
ESPAÑA Y EL MUNDO ARABE. Por Rodolfo Gil Benumeña 45 pts.
NOTAS SOBRE POLITICA ECONOMICA ESPAÑOLA. (Con la colaboración de varios economistas del Movimiento 60 pts.
PERSONA HUMANA Y SOCIEDAD. Por Adolfo Muñoz Alonso 32 pts.
CONTRA LA ANTI-ESPAÑA. Por Tomás Borrás 35 pts.
LA ESTRELLA Y LA ESTELA. Por Eugenio Montes 50 pts.
ANTONIO MAURA, 1907-1909. Por Maximiano García Venero 35 pts.
TEXTOS INEDITOS Y EPISTOLARIO DE JOSE ANTONIO PRIMO DE RIVERA. Prólogo de José Luis de Arrese. Recopilación de Agustín del Río Cisneros y Enrique Pavón Pezreya. Escritos no incluidos en las

obras publicadas hasta ahora. (Volumen de 616 páginas. Formato 24,5 x 15,5 cm.) 140 pts.
HISTORIA DE LAS INTERNACIONALES EN ESPAÑA. Por Maximiano García Venero 80 pts.
LA RUSIA QUE CONOCI. Por Angel Ruiz Ayúcar 35 pts.
ESPAÑA EN SUS EPISODIOS NACIONALES. (Ensayos sobre la versión literaria de la Historia.) Por Gaspar Gómez de la Serna 45 pts.
EL GENERAL PRIMO DE RIVERA. Por César González-Ruano 35 pts.
RELACIONES EXTERIORES DE ESPAÑA. (Problemas de la presencia española en el mundo.) Por José María Cordero Torres 30 pts.
Pueden hacerse los pedidos a librería o contra reembolso a EDICIONES DEL MOVIMIENTO, Barquillo, núm. 13, Madrid.

El mano a mano Antonio Ordóñez César Faraco, en MARACAY

Cogida menos grave de Ordóñez



Ordóñez pisó terrenos comprometidos momentos antes de sufrir el percance

La cogida de Ordóñez durante la faena de muleta al tercero de la tarde



MARACAY, 24 de febrero de 1957. (De nuestro corresponsal. Especial para EL RUEDO.)—El primitivo cartel de esta corrida, organizada con motivo de la Gran Feria Agropecuaria, había sido anunciada como un mano a mano entre los diestros criollos «Diamante Negro» y César Faraco. Después, un par de días antes del señalado para el festejo, sus organizadores decidieron sustituir al moreno «Diamante» por Antonio Ordóñez; quedando, en definitiva, la cosa entre el torero de Ronda, «Faraquito» y seis toros de Guayabita.

Pero la realidad del caso fué que mientras muchos miles de personas integraban el espectáculo de la magnífica feria, los alrededores de la Plaza de toros aparecían desiertos. ¿A qué lo atribuiremos en esta ocasión? Lo cierto es que, a pesar de la extraordinaria animación que reinaba dentro y fuera de la población, el escamado público se retrajo, no llegando a vender ni un cuarto de Plaza. Ni los alicientes del cartel, ni los precios baratísimos de las localidades, tuvieron fuerza suficiente para arrastrar al aficionado a las taquillas.

El ganado.—Si antes de seguir adelante sentamos la importante premisa de que en el coso de Maracay los espectáculos taurinos no se rigen aún por el tan necesario Reglamento de toros, a nadie sorprenderá que las reses de Guayabita lidiadas en esta ocasión fueran un saldo de chivos locos, cómodos de defensas y que hicieron pobrísima y desigual pelea. La insignificante presencia de los seis animalitos, inadmisibles ni para cubrir las apariencias, originaron justas y continuadas protestas.

Los toreros.—A Ordóñez le tocó de primeras un torete pequeño, al que lanceó sin lucimiento y que pasó al segundo tercio con una sola vara. La faena, sobre la derecha, resultó indecisa e incolora. Al fin, una estocada baja que atraviesa de parte a parte. Mucho sable para tan poco bicho. Y el público muestra su descontento.

El segundo de Antonio era un beerrando en negro y muy recogido de pitones. Cumplió sin excederse en varas. Ordóñez empezó decidido y con deseos de sacarse la espina, recreándose con unos derechos limpios y apretados. Más redondos, que al final se interrumpen por dos serias coladas; pero el aviso de nada sirvió, porque el espada sostiene el terreno, confiadísimo. Nuevos derechos y ahora ya no pudo ser, porque el animal logra empitonarlo y lanzarlo a la are-

na, sobre la que el torero rueda varios metros para irse del toro. Logra incorporarse y vuelve a la carga para dar cuenta del bicho empleando una estocada de efectos rápidos. En brazos de las asistencias pasa a la enfermería, hasta donde le acompaña una gran ovación.

Y quedó solo Faraco para despachar el resto de la corrida, lo que hizo valientemente y logrando cuajar un buen triunfo en el cuarto de la tarde, luciendo con el capote y en una gran faena compuesta de ayudados, naturales, de pecho y en redondo, todo muy ajustado y mandando superiormente. Mató de un volapié jugándose el tipo, que le proporcionó la oreja y demás honores. Al que mató en sustitución de Ordóñez lo muleteó aguantando mecha y sin inmutarse por las inciertas arrancadas; pero donde francamente demostró su decisión fué al volcarse sobre el morrillo, cobrando una estocada hasta el puño y quedando prendido largo rato hasta que lo soltó la res. En los que le correspondieron en segundo y sexto lugares, también demostró mucha valentía y no menos suerte con el acero.



Parte facultativo de la herida de Ordóñez

Al finalizar la corrida fuimos al Hospital Civil, adonde había sido llevado Ordóñez después de sufrir el percance. En ese instante, los doctores Guillermo Angulo y J. L. Moros, que terminaban de operar al herido, facilitaron a la prensa el siguiente parte facultativo:

«Herida al nivel de la cara antero interna del muslo izquierdo, con dos trayectorias. Una subcutánea, hacia abajo y atrás, de cinco centímetros de longitud, y otra profunda, de trayecto anteroposterior ascendente, de diez centímetros de longitud, con desgarros de las fibras musculares de los abductores y disección de otras fibras. Limpieza y sutura de la herida, dejando un tubo de drenaje. Pronóstico menos grave.»

Los cirujanos manifestaron que, salvo complicaciones, Ordóñez tardará diez o doce días en curar. También informaron que en las primeras horas de la mañana sería trasladado a Caracas al hotel donde se hospeda.

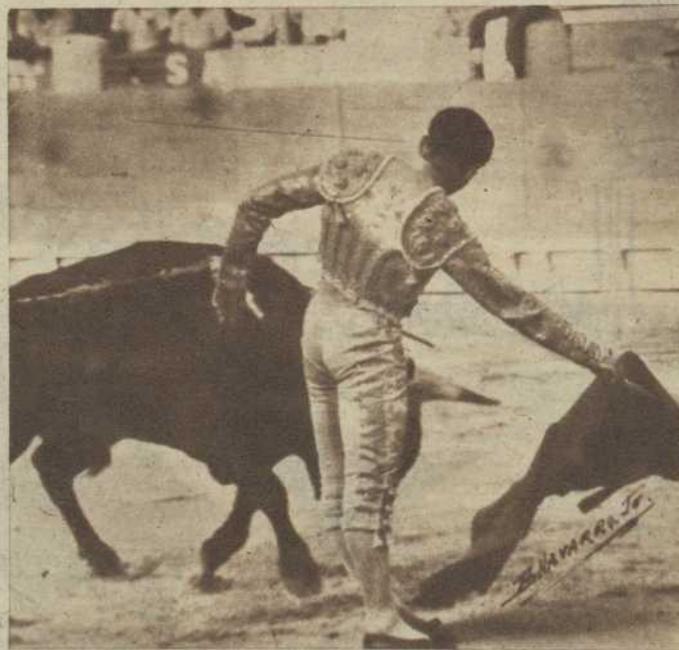
ANTONIO NAVARRO, Jr.

MEJORA ORDÓÑEZ

El diestro Antonio Ordóñez, que resultó herido en el muslo izquierdo cuando muleteaba a su segundo en la Plaza de Maracay, llegó a Caracas acompañado de su esposa y de su hermano Juan, banderillero de su cuadrilla. El traslado del diestro herido fué autorizado por los médicos que le asisten, quedando instalado en el hotel donde se hospeda desde que llegó a esta capital.

Las últimas noticias que recibimos al cerrar esta edición dan cuenta de que Ordóñez, a quien se le han prodigado las mayores atenciones en el Hospital Civil de Maracay, por parte de los doctores Guillermo Angulo y López y J. L. Moros ha experimentado una notable mejoría.

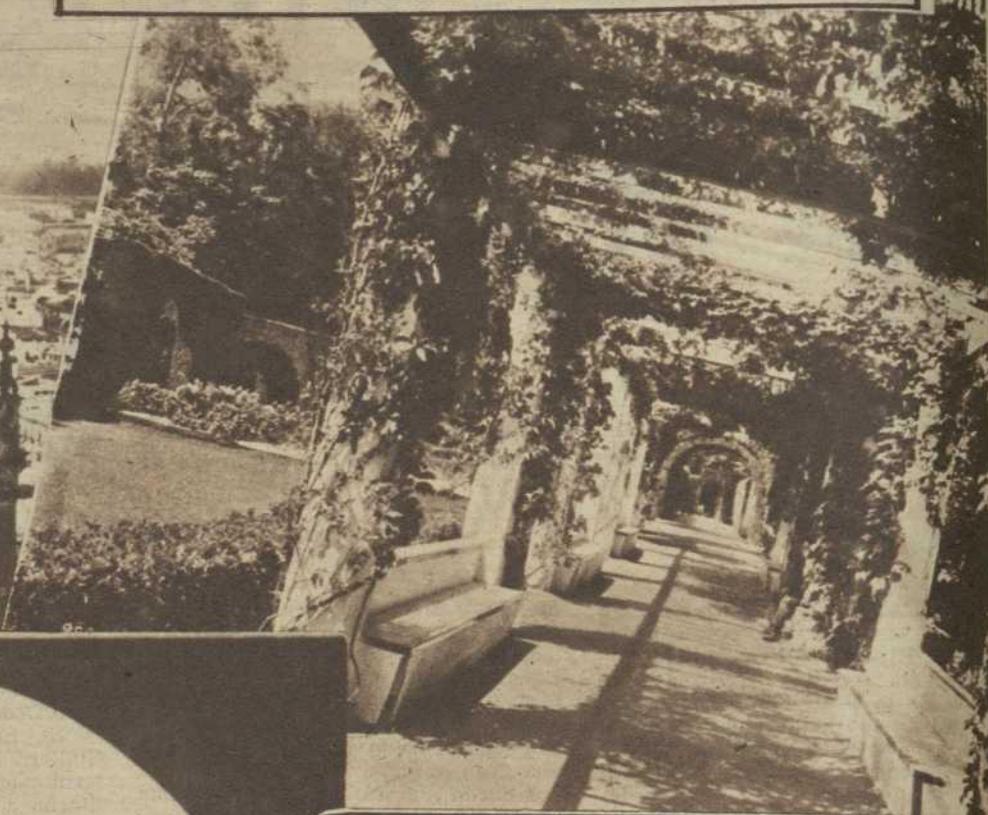
Sólo tuvo unas décimas de fiebre y por fortuna no hubo complicaciones de ninguna índole. Por tanto, dentro de lo lamentable del caso, los médicos se muestran francamente optimistas y se pronostica que en el término de unos días podrá ser dado de alta.



Faraco tumbó a su segundo enemigo de una estocada, no sin haber sufrido antes una aparatosa voltereta, de la que por fortuna salió ileso

Faraco muleteando al toro del que cortó la oreja (Fotos Navarro, Jr.)

Poemas TAURINOS



El toro de la gracia (SEVILLA)

*Un capote de nubes y de aroma,
una muleta en flor, la banderilla
con rumbos y zureos de paloma...
está pidiendo el toro de Sevilla.*

*El toro de la gracia sevillana
se lidia con ingenio y con cantares;
el crudo dramatismo de Triana,
con aquella sonrisa de Tomares.*

*Arte esencial, ingrávulo, sencillo,
por el que hasta el silencio se hace seda;
con un gesto burlón de "Giraldillo",
una sabiduría de Alameda.*

*Esencia y quintaesencia de las cosas.
Jamás hubo más sol ni hubo más cielo,
ni la Plaza olió más a mirto y rosas
que en quite de sueño de "Chicuelo".*

*Estirpe clara, puro señorío.
Patio Banderas juega a redondeles,
y en las noches toreras lleva el río
un mulillero son de cascabeles.*

*El toro de Sevilla no se entiende.
Su historia va del centro a la barrera,
donde hasta el propio miedo tiene "duende",
"ángel", "solera", "aquél"... gracia torera.*

*Ese quite al final no quita nada,
espanta moscas entre gallardías.
El torero se adorna la cornada
y el quite lo hace el sol... por bulerías.*

*Los pliegues del cantar de la muleta
abanican un aire de alamares,
y se duerme el torero en la falseta
cuando se pone serio... soleares.*

*Sobre la arena seca y amarilla
es como un clavel negro la montera...*

*¡Qué bonita es Sevilla en primavera
y el toro de la gracia por Sevilla!*

MANUEL MARTINEZ REMIS



Por los ruedos de COLOMBIA

* PRIMERA DE FERIA EN PALMIRA *

Seis mansos de Pepe Estela para "Calesero", Félix Briones y Pepe Cáceres

PALMIRA, 24 febrero de 1957. (De nuestro corresponsal Pepe Alcázar.) Una corrida de don Pepe Estela, que iba para el matadero, se equivocó de puerta y entró al ruedo de Palmira. Seis mansos de fea presentación, con mucha leña en la cabeza, fué lo que el ganadero de Corinto envió para esta primera de feria en la ciudad de Palmira. La presidencia se equivocó al no ordenar, para por lo menos cuatro toros, las banderillas de fuego. Total, que la divisa amarilla, azul y rojo no salió bien librada del trance.

El empresario, por su parte, tampoco salió bien librado, pues fuera de anunciar los seis de Estela tropezó con la celebración de dos partidos de fútbol en Cali, ciudad que llena el coso de Palmira.

No vale la pena reseñar las características de los astados y si poner de relieve la labor de los diestros, que en todo momento derrocharon voluntad para sacar partido a tan tremendo material.

Con su primero, «Calesero» abrió el compás para aguantar las tarascadas de la res, obligándola para cuatro verónicas rematadas con airosa revolvera. No lució el mejicano con los garapulos, y en la faena muleteril, con el toro que no permitía la ligazón, aprovechó algunos pases, despenando de dos pinchazos, una entera y dos intentos. En el segundo (cuarto de la tarde), manso con nervio, que ostentaba en un pitón el libraco de griego y en el otro el de latín, engarzó a un farol inicial de rodillas su tanda de verónicas con los pies juntos, oyendo ovaciones. Con las banderillas hizo gala de sus facultades, oyendo aclamaciones al salir limpio de las suertes. En el último tercio, con un toro de medias arrancadas, dedicóse a espantar las moscas, logrando al final ligar unos pases sobre la derecha, oyendo palmas. No tuvo suerte con la tizona, cobrando un pinchazo, media estocada y una entera, delantera y caída.

Félix Briones llegó con ansias de triunfar, logrando un desempeño exitoso, más por su valentía y voluntad que por las cualidades artísticas de sus faenas. Con dos faroles de rodillas en tierra instrumentados en los medios, después de que su enemigo paseó el anillo para enterarse dónde se encontraba, aguantó la incierta embestida, continuando

por verónicas, cargando la suerte, en medio de aclamaciones. Intervino Pepe Cáceres, caldeando la multitud, en formidables gaoneras, quites que le propiciaron muchos aplausos. Con la flámula Briones toreó de hinojos, obligando a su enemigo, desistiendo del empeño ante la negativa del burel para embestir. Tirando la muleta y con la mano izquierda como engaño, con los terrenos cambiados, arrancó en corto para cobrar una estocada, rematando al tercer intento. Dió vuelta al ruedo, acompañada de grandes ovaciones. Con su segundo, que no permitió el lucimiento, le obligó por verónicas, sin conseguir su objeto. En el último tercio, después de brindar a los ganaderos González Piedrahita y Gutiérrez Arango, aprovechó los escasos pases por alto que la res permitía, dedicándose luego a machetear por la cara. Tumbó de media y dos intentos. Silencio.

La reaparición de Cáceres, después de su cornada en Manizales, convenció a los espectadores de su gran valía artística. No importaron las condiciones de sus enemigos para demostrar su gran pundonor torero. A su primero lo saludó por verónicas, siendo aclamado. Quitó por chicuelinas, interviniendo Briones por saltilleras. En el último tercio obligó por ayudados y derechazos, para luego echarse la muleta a la zurda e instrumentar tres naturales de hondo sabor taurino; como el público no se engaña, se observó esa diferencia de su muleta, que desde luego muchos triunfos ha de propiciarle en sus futuras campañas. Doblando con el bicho lo igualó, tumbando de un pinchazo y una estocada en la suerte natural. El público le obligó a saludar en el tercio. En el sexto de la tarde brilló con el

capote en formidables verónicas, que tuvieron la virtud de cargar la suerte y acompañar el viaje. Las ovaciones menudearon y el torero respondió a las aclamaciones. Con la muleta dobló rodilla en tierra y porfió por naturales con el toro suelto; le dió las tablas y logró ligar tres derechazos. A la hora de matar arrancó en corto y cobró un formidable estoconazo, que tiró sin puntilla. Muchos pañuelos flamearon en los tendidos, pero la presidencia no otorgó la oreja. Los capitalistas quisieron levantarlo a hombros, pero el diestro se negó, demostrando disgusto por los mansos enviados para la tarde.

El banderillero antioqueño Carlos García fué una revelación al haber bregado y banderilleado con notable conocimiento.

POE FIN EL CARTEL DE BOGOTA

Se pusieron de acuerdo los empresarios Fermín Santamaría y Clara Sierra para que en la corrida inaugural de la temporada bogotana del 3 de marzo actuarán los matadores Jaime Ostos, Pepe Cáceres y José Ramón Tirado. Se pensaba para el primer cartel la inclusión de Antonio Ordóñez, lo que no pudo ser por la herida recibida por éste en la corrida del 24 de febrero en Maracay. En esta forma sólo se dió a conocer la nómina de toreros el 27 de febrero, cuatro días antes de la primera corrida.

Muchos rumores, muchas conjeturas, hasta que por fin algo se decidió. En próximas informaciones daremos el resultado de las tres corridas programadas.



Pepe Cáceres toreando de muleta a uno de los mansos que le correspondieron en Palmira

17.000.000

se afeitan con

Remington

DE ESTO SE HABLA

EL MANO A MANO LUIS MIGUEL-GIRON

SE perfila con muchas posibilidades un mano a mano entre Luis Miguel y César Girón... en Caracas. Fernando Gago así lo ha dicho en una entrevista publicada en «El Universal», de Caracas, y del madrileño depende aceptar. Si pensamos que ha sido incluido como torero en activo en el grupo «especial», también tenemos derecho a deducir que es muy posible que acepte y, como dice Gago, no sólo para el mano a mano que se anuncia para el 24 de este mes, sino para otras varias corridas en mano a mano, o con tercer espada por los países americanos.

Como la sangre de Guayabita —venezolana— está sin refrescar y sale mansa, se celebraría la corrida con reses de San Mateo, mc-ficanas.

Y mientras tanto, como ya se ha dicho, Fernando Gago con los hermanos Girón se va a Hollywood a hacer una película de toros con los tres hermanos venezolanos mientras llega el mes de abril, y con él, la máxima actividad taurina en nuestros ruedos.

LA FERIA DE SEVILLA

Ha habido reunión de rabadanes en la Empresa de la Maestranza y ha habido un compás de espera entre los intereses de los hermanos Belmonte, los herederos de don Eduardo Pagés y la representación del señor Martínez Elizondo, que se reservó el hacer uso de sus derechos.

Por el momento, sigue José Belmonte al frente de la Plaza y de la Feria, que, de momento, tiene seis corridas en cartera; la que viene a sumarse a las cinco anteriores es del hierro de Atanasio Fernández, quedando en reserva don Manuel González —hoy ganadería de Camacho— por si alguno de los anunciados no está a punto para la fecha.

«Litri» toreará dos tardes; Ordóñez parece que cuatro, una de ellas con Miguel Báez, y otra, la corrida de Mtura; sueñan a dos tardes cada uno Julio Aparicio, Manolo Vázquez, Paco Mendes, Jaime Ostos y Joselito Huerta. Y otro de los que sueña en los corrillos de La Campana es Rafael Ortega, el gran estoqueador de La Isla.

Antes, en la corrida de Pascua, se insinuó que va a tomar la alternativa Carriles con toreros de los firmados para la Feria. Como dijo aquí:

¡Sevilla, Guadalquivir... cómo atormentáis mi mente!... ¡No tengo cuenta corriente, pero me apetece el ir!

REUNION DE GANADEROS

Los ganaderos de reses bravas

se han reunido en el Sindicato correspondiente y han tratado de los temas de actualidad en relación con la vicinia de la Fiesta: no el público, sino el toro.

Se ha hablado de conciliar los puntos de vista del ganadero y el público después de mostrarse de acuerdo con las últimas declaraciones sindicales del Espectáculo sobre el Tribunal de honor.

Se habló de petos y puyas. Que el peto se deje en sus legítimas y justas proporciones —no la barra inextinguible— y que la puya se amolde a las actuales necesidades de la lidia, en evitación de los males que en el tercio de varas se vienen advirtiendo.

Y —¡cómo no!— se habló de peso —que, según los ganaderos, debe ser el conveniente— y de que las responsabilidades del ganadero respecto a la integridad y peso de las reses termine al embarcarse en la dehesa, quedando para la autoridad competente el vigilar que no se mermen las condiciones naturales de los toros ni la integridad de sus defensas. Para ello, los toros —se pide— deben ser reconocidos y pesados en la dehesa, fijándose un porcentaje de kilos de exceso sobre el peso mínimo de lidia, para compensar los perdidos en el viaje.

Por fin, que se indulte a los toros bravos que merezcan este honor y el presidente ordene la vuelta al ruedo del toro cuando haya dado buena pelea.

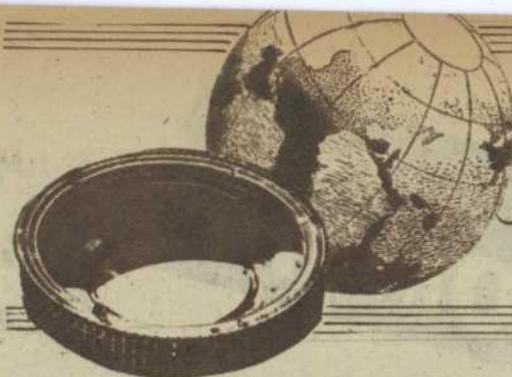
De esto se habla... ¡Y tanto se puede hablar...!

PINTURA TAURINA

En Nimes se va a inaugurar un Salón Internacional de Pintura Taurina. La convocatoria se hace bajo la rúbrica de «La tauromaquia en el arte plástico». Y en dicho Salón se celebrará un concurso de pintura al que podrán concurrir cuantos pintores lo deseen —sin distinción de edad ni nacionalidad—, entre los que se concederán considerables premios.

Nosotros, desde EL RUEDO, lo vemos con simpatía, ya que semanalmente nos ocupamos del arte y los toros en una acreditada sección de nuestra revista. Y por eso nos creemos con autoridad para dolernos de que de fuera nos lleve el ejemplo. En España —donde los nombres de Goya, Lucas, Roberto Domingo, Ruano Llopi, Vázquez Díaz y tantos otros maestros y genios han creado la plástica de la Fiesta— no se hace nada para dar carácter periódico y estable a este arte luminoso e impresionista de la pintura taurina.

Brindamos a la Unión de Peñas la idea de convocar a un Salón para San Isidro en Madrid. ¡Verán cómo salen valores nuevos!



Por toro

POR ESAS PEÑAS

ANIVERSARIO DE «EL PUYAZO»

Con ocasión de cumplirse el octavo aniversario de la Peña El Puyazo, se celebró en un típico restaurante de Cuatro Caminos una comida a la que asistieron la totalidad de los socios de esta simpática entidad que preside el infatigable y animoso Aníbal Ordóñez. Numerosas señoras se unieron al acto, así como representaciones de otras muchas peñas madrileñas. Antes de comenzar el acto, el señor Ordóñez dió lectura a las adhesiones recibidas y dió las gracias al regalo que la Peña Manoletina de Madrid ha hecho a la de El Puyazo. Seguidamente, el señor Ordóñez hizo uso de la palabra agradeciendo a todos su presencia y haciendo un resumen del historial de la entidad. Después de la comida pronunciaron unas palabras el presidente de la Peña El Pirri, Nicanor Villalta; don Angel Valenciano (de la Peña Albacete), la señorita Maigne (madrina de la Peña El Puyazo), el señor Alonso y el doctor García Amandi. Después del ágape se inició el baile, que estuvo también animadísimo.

CONFERENCIA DE EDMUNDO G. ACEBAL EN «EL 7»

La Peña El 7, prosiguiendo su magnífica campaña de divulgación taurina, tiene organizado un ciclo de conferencias por el que están desfilando destacadas personalidades. El pasado sábado disertó en los locales de la entidad el escritor don Edmundo G. Acebal. Este jueves habrá recital poético a cargo de Martínez Remis, con intervenciones diversas de Bobby Deglané y dos «cantafores». En sábados sucesivos hablarán don Gregorio Corrochano, el ex diestro Domingo Ortega, el escritor Díaz Cañabate, el locutor José Luis Pecker y don Antonio García Ramos.

REANUDACION DE CONFERENCIAS EN EL CLUB TAURINO MADRILEÑO

En el salón del Montepío Comercial e Industrial, calle del Prado, 20, se reanudarán este viernes las conferencias que dicha entidad venía organizando. El programa fijado es el siguiente: Viernes día 8: «Una corrida reglamentaria», por don Adolfo Bollaín. «Preeminencia y decadencia de la suerte suprema», por el señor La Casinier. Sábado día 23: «Los toros vistos por los extranjeros», por don José María del Rey Caballero. Sábado día 30: «Sucedió así», por don Luis de

Onis. Cerrará el ciclo el conde Colombi. Las conferencias comenzarán a las ocho de la noche. La entrada será pública.

NUEVA DIRECTIVA DEL CLUB TAURINO VALENCIANO

El Club Taurino Valenciano ha designado hace unos días su Junta Directiva para el año en curso. Está formada de la siguiente forma: Presidente, don Evaristo Ramos Crespo-Azorín; vicepresidente, don Domingo Tomás Senabre; secretario, don Ernesto Mondria Merin; vicesecretario, don Joaquín Martín Vizcaino; tesorero, don Manuel Soler Soriano; contador, don Luis Barona Remón; bibliotecario, don Antonio Linares Unico; vocales: don Rafael Codes Blanco de Alba, don Juan Crespo Gallart, don Francisco Sanchis Asensi; don José Tort Figueras, don Octavio Romero González, don Felipe Saldía García.

LA PEÑA TAURINA ALBACETE CAMBIA DE DIRECTIVA

También la Peña Taurina Albacete ha designado en su última Junta general nueva Directiva. Está formada por: Presidente, don Antonio Rafael García; vicepresidente, don Angel Valenciano Garvi; secretario, don Francisco García-Saúco Rodríguez; vicesecretario, don Luis Ortiz Moya; contador, don Rafael Calero Clemente; tesorero, don Angel Gómez Navarro; bibliotecario, don Bienvenido Sánchez Gil; vocales: don Honorio García Rubio; don Alfonso Ortiz Gómez, don Julián Escribano Picazo, don Francisco Gómez Sánchez.

Y LA PEÑA JULIO APARICIO TAMBIEN

También la peña madrileña Julio Aparicio, que cuenta con nuevo local en Paradiñas, número 24, ha elegido nueva Junta Directiva. Es ésta: Presidente, don Antonio Giménez de Anta; vicepresidente, don José Ballester Balcende; secretario, don Alejandro Saiz Ruiz; vicesecretaria, don Romualdo Terres Balaguer; tesorero, don Felipe Arauzo Miguel; contador, don Angel Aparicio Cámara; vocales: don Juan Gallego Sanada; don Ovidio Corroto Gómez; don Arsenio García Sánchez; vocal suplente, don Juan Martín López.

BRILLANTE CONFERENCIA DE «JUANITO SANTERO»

El pasado sábado, a las ocho y media de la noche, en uno de los salones del bar Olimpia, de esta capital, dió su anuncio



Jaimes Ostos, con su banderillero Almensilla y el picador Salas, momentos antes de salir para Colombia. (Foto Lendinez)

El diestro Pepe Ordóñez dice adiós a sus amigos al tomar el avión en Barajas, camino de Colombia. (Foto Cano)



Ruedos del MUNDO

da conferencia el veterano crítico taurino de Alicante don Juan Martínez Mataix, «Juanito Santero», quien fué presentado por el revisterio taurino de Radio Juventud, señor Sastre.

Con mucho donaire y plena documentación, el señor Martínez Mataix desarrolló y trató el momento actual de la Fiesta nacional, mostrándose partidario de su mayor dignificación. Intercaló a lo largo de su amena disertación varias anécdotas, haciendo grandes elogios de los toreros regionales.

El acto fué presidido por el antiguo banderillero murciano «El Jardinero», asistiendo destacados elementos taurinos murcianos.

«Juanito Santero», que fué muy aplaudido a la terminación de su brillante conferencia, brindó ésta a los críticos taurinos murcianos don Leopoldo Ayuso y Ganza, este último corresponsal de EL RUEDO en Murcia.

NUEVA DIRECTIVA DE TORO. SPORT. UNION TAUMOMACHI. QUE DE BURDEOS

En las elecciones que estatutariamente han tenido lugar en el seno de la más antigua Sociedad taurina de Burdeos, en la asamblea anual de sus trescientos socios, fueron elegidos los señores Barbé, Baroumes, Billaud, Chataigneu, Chatelier, Clavé, Darquey, Duverga, Dupont, Espinasse, Goytes, Gómez, Hildebert, Laine, Lafargue, Magrez, Martín, Martinot, Penetro, Roppert, Roy, Ruiz, Serre, Serres, Xans. Este Comité, en su reunión de fin de febrero, eligió su Junta Directiva así: Pre-

sidente de honor, señor Chatelier; presidente efectivo, señor Clave; vicepresidente 1.º, señor Lafargue; vicepresidente 2.º, señor Laine; vicepresidente 3.º, señor Ruiz-Rafels; secretario general, señor Billaud; secretario adjunto, señor Espinasse; tesoro-archivista, señor Goytes; contador, señor Xans.

Esta Sociedad, que hasta ahora tenía su domicilio social en Café de la Opera, de Burdeos, se ha trasladado al actual Café de France, al número 4 des Cours de Verdún, en cuyo local se dan frecuentes veladas con conferencias taurinas, proyecciones de películas de la Fiesta, algunas de las cuales para ilustración de charlas y conferencias doctrinales y técnicas, y otras manifestaciones taurómicas, como excursiones a ferias españolas, visitas de ganaderías, etc., etc.

LA PEÑA «LITRI» DE HUELVA Y SU NUEVA DIRECTIVA

La Peña taurina «El Litri», de Huelva, cambió de Directiva. Está formada así: Presidente, don Manuel Gutiérrez Rando; vicepresidente, don Florentino de los Santos Martínez; secretario, don José Palacio Vélez; tesoro, don Manuel Sierra Martínez; contador, don Ignacio de los Santos Martínez; vocales: don Manuel Sánchez Gamero, don Antonio Álvarez Molina, don Antonio Guillén Vidal, don Guillermo Segovia Casas, don Sebastián Méndez Conde, don Manuel Carvajosa Espino, don José Limón Avila, don Francisco Rasco Rodríguez, don Francisco Millán Pérez y don Francisco Gómez Márquez.

RUEDOS LEJANOS

Vendrá a España Jesús Córdoba. — Orejas a Silveti en Torreón. — Tirado resultó cogido en Bogotá. — Llega a Colombia el diestro Jaime Ostos

MEJICO

OREJA A JESUS GARCIA

En Acapulco se lidiaron novillos de La Punta. El rejoneador Gastón Santos fué ovacionado y dió la vuelta al ruedo. Rafael Rodríguez, saludó en su primero, y dió la vuelta al ruedo en su segundo. Jesús García fué ovacionado en su primero, en el que dió la vuelta al ruedo; en su segundo cortó una oreja.

PABLO LOZANO, VALEROSO

En Jalostotlián se celebró el domingo la primera corrida de feria. Toros de Carlome. Pablo Lozano estuvo valeroso en sus dos enemigos. Saludó en los dos. Fernando de los Reyes salió del paso en sus dos bichos.

NOVILLADA EN MATAMOROS

En Matamoros se lidiaron novillos de

La Plaza, Pedro de la Serna estuvo valiente. Ovación y vuelta. Jaime Rangel hizo un vistoso trasteo. Mató de una estocada. Ovación, oreja y vuelta.

NOVILLADA EN MEJICO

En Méjico, y en la Plaza de Rancho del Charro, por no haber corrida en la Monumental, se lidiaron novillos de los Agustines, buenos. Rafael Navarro escuchó un aviso. Rafael Muñoz fué ovacionado. Luis Torres escuchó aplausos. Jaime Robledo demostró un absoluto desconocimiento de lo que es el arte de torear.

OREJAS A ROSA BERTA

En Purandiro se lidiaron novillos de Ruiz Chávez. Rosa Berta Martínez cortó las dos orejas y el rabo de su enemigo. Lucy Clavel fué aplaudida. Y Andrés Vieyra fué ovacionado.

OREJAS A SILVETI

En Torreón se lidiaron toros de Mariano Ramírez. Antonio Velázquez salió

EL DOMINGO FINALIZO EN VALENCIA LA SEMANA DE INFORMACION TAURINA

EL domingo finalizó la Semana de Información Taurina, que con tanto entusiasmo ha organizado Radio Nacional de España en Valencia, en colaboración con las peñas taurinas.

Durante dicha Semana se celebraron infinidad de conferencias, veladas de teatro, cine, baile y canto, un interesante coloquio y un tentadero en la ganadería de don Vicente Peris, en el Puig, en donde los aficionados tuvieron ocasión de lucir sus dotes para el ejercicio de la profesión de torero.

En las conferencias intervinieron los señores Almela y Vives, Pedro de Valencia, Rodríguez Cuevillas, Carlos Sentí, Pablo Paños y el doctor Serra.

Para el domingo, último día de la Semana de Información Taurina, había anunciado un festival, con la participación de Pepe Luis Ramírez, Fernando Ruzafa, José Rodríguez, Josele, y Rafael Gregori, Rafalet; pero hubo de ser suspendido por la inseguridad del tiempo. Por la mañana, en la capilla de la Plaza de toros, se celebró una misa en recuerdo de los toreros fallecidos, y poco después, una comida de hermandad.

A las siete y media de la tarde, en el Salón Dorado del palacio de la Generalidad, fué clausurada la Semana de Información Taurina por el vicesecretario general del Movimiento, don Diego Salas Pombo, asistiendo a este acto el gobernador civil de Valencia, señor Posada Cacho; el delegado provincial de Información y Turismo, señor Zabala; el director de Radio Nacional de España en Valencia, señor Beneyto, y otras autoridades.

J. LLORET



El ganadero señor Peris pone el hierro a una de las reses tentadas en el festival del Puig



Un grupo de espectadores en el festival taurino celebrado en el Puig con ocasión de la clausura de la Semana de Información Taurina de Valencia (Fotos Rocha)

del paso en su primero y dió la vuelta al ruedo en su segundo. Jesús Córdoba fué ovacionado en su primero, y dió la vuelta al ruedo en su segundo. Juan Silveti cortó las orejas y el rabo de su primero y los mismos trofeos obtuvo en su segundo. Salió a hombros.

Jesús Córdoba se despidió, por ahora, del público mejicano, ya que el día 15 de este mes de marzo emprenderá viaje a España.

MURIO DON ALEJANDRO QUIJANO

Ha fallecido en Méjico el gran periodista don Alejandro Quijano, director del periódico «Novedades».

Don Alejandro tenía en España innumerables simpatías, que se pusieron de manifiesto cuando vino a la Madre Patria para invitar a la Real Academia Española de la Lengua al I Congreso Internacional de Academias, convocado por el Presidente de Méjico.

Su fallecimiento ha producido, igual en Méjico que en España, un hondo sentimiento. Descanse en paz.

COLOMBIA

OREJA A PEPE CACERES

En Bogotá se celebró la primera corrida de la temporada de febrero, lidiándose toros de Clara Sierra. Ramón Tirado resultó cogido en la lidia del tercer toro. Pronóstico reservado. José Ordóñez fué ovacionado en sus dos enemigos y en el que tuvo que lidiar en sustitución de Tirado. Pepe Cáceres cortó una oreja en su segundo, y dió la vuelta al ruedo en el otro, que lidió en sustitución de Ramón Tirado.

LLEGO JAIME OSTOS

Procedente de Nueva York llegó a Caracas el torero español Jaime Ostos, acompañado de sus subalternos Almensilla y Salas. El lunes siguieron viaje a Bogotá, donde llegaron sin novedad, para actuar en la temporada de toros que se inició el pasado domingo. El diestro sevillano ha manifestado su confianza y su deseo de dejar bien alto el pabellón de su toreo.

PARA CORRIDAS DE TOROS Y NOVILLADAS:

Adolfo Villanueva Lorente

Visitación, 6 - Jerez de la Frontera - Tel. 1053

TOROS EN TELEGRAMA

Montenegro, cogido en Almería Festival en Jerez

NOVILLADA EN ALMERIA

En Almería se lidiaron seis novillos de Román Sorando, de Andújar. Curro Montenegro estuvo valiente en sus dos novillos. Al primero lo mató de dos medias. Ovación, dos vueltas y saludos. Al cuarto, de varios pinchazos, saliendo en uno de ellos trompicado, y descabello. Pasó a la enfermería. Gabriel Suárez, lucido en sus dos enemigos. Mató al segundo de una estocada, y al quinto, de estocada y descabello. José Antonio Ruiz estuvo valiente en su primero, al que mató de varios pinchazos y descabello. En el que cerró plaza, faena variada al son de la música. Pinchazo y estocada. Una oreja, dos vueltas y saludos.

Según el parte facultativo, Curro Montenegro sufre contusión en hemitórax

derecho, región pectoral, de pronóstico leve, que le impide continuar la lidia.

UN FESTIVAL

En Jerez de la Frontera tuvo lugar un festival taurino a beneficio de las obras del sanatorio Santa Rosalía, que dirigen los Hermanos de San Juan de Dios. Cuatro de Núñez Guerra, y el quinto de Reyes, de muy poco peso y presencia. José González, «Pepillo», pitos y protestas. Juan Enrique no pudo torear, ya que al dar un pase de muleta el toro se descabelló con la punta del estoque. Lo remató el puntillero. Javier Martínez fué aplaudido. José Vilches, una oreja, ovación, vuelta y saludos desde el tercio. «El Chamaco», de Chiclana, oyó protestas.

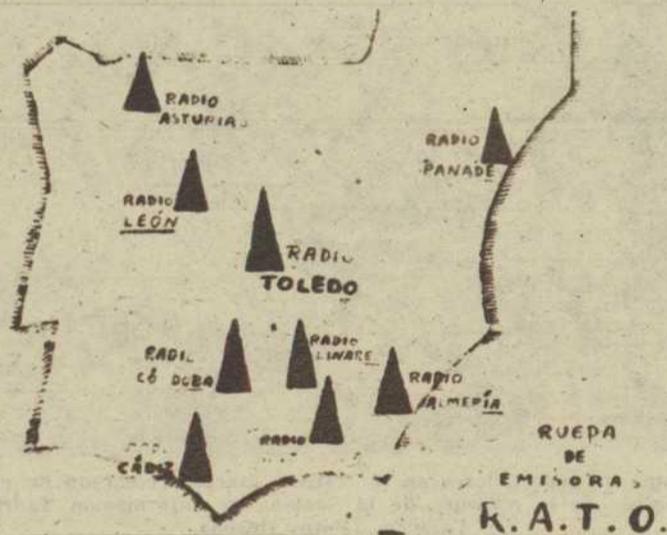
ENTRE BARRERAS

DIRECTOR: «DON GONZALO»
Revista Radiofónica-taurina de la

Rueda de Emisoras R. A. T. O.

Teléfonos: 36 04 07 y 25 60 34

Redacción y Administración: CALLE DE JORGE JUAN, 27, MADRID



ESCUCHE TODOS LOS DOMINGOS
A LAS NUEVE Y CUARTO DE LA NOCHE
LA REVISTA TAURINA

ENTRE BARRERAS

A TRAVES DE LAS EMISORAS ESPAÑOLAS:

**RADIO TOLEDO, Radio Cádiz, Radio Almería,
Radio Antequera, Radio Linares, Radio Córdoba,
Radio León, Radio Asturias y Radio Panadés**

Les usted
todos los martes

MARCA

LA MEJOR
REVISTA
DEPORTIVA

REGRESARON LOS HERMANOS GIRON

Regresaron a Madrid los diestros vnezolanos César, Rafael y Curro Girón. En el aeropuerto les esperaban numerosos amigos. Con los toreros regresó también su apoderado, don Fernando Gago. Por cierto que los hermanos Girón marcharán, tan pronto se lo permitan sus contratos, a Hollywood para intervenir en una película.

UN GRUPO SINDICAL DE REJONEADORES

El rejoneador Angel Peralta ha pedido la creación de un grupo sindical al igual que el de los toreros. En carta dirigida al jefe del Sindicato Nacional del Espectáculo el rejoneador de Puebla del Río solicita la formación del grupo, sobre todo teniendo en cuenta que se pueden promover reformas del Reglamento que afectan a cuantos toorean a caballo.

EL APODERAMIENTO DE JUAN GALVEZ

El conocido hombre de negocios taurinos don Ramón Corpas, padre de los toreros del mismo nombre, se ha hecho cargo del apoderamiento del novillero Juan Gálvez.

GUARDIOLA VA A COMENZAR

El joven rejoneador sevillano don Salvador Guardiola, hijo del ganadero de este apellido, comenzará su temporada en Barcelona el próximo día 10. Su apoderado, don José Rueda, le tiene firmada varias actuaciones. Don Salvador tiene una cuadrá bien nutrida, que preparó concienzudamente en estos últimos meses.

JUAN ANTONIO ROMERO, LESIONADO

El diestro jerezano Juan Antonio Romero se lesionó en un festival celebrado en Alcalá del Río al matar un toro recibiendo. Sufrió un golpe en la ingle, al que no dió importancia, pero que le ha obligado a hospitalizarse por prescripción facultativa.

VIDA

EL ESTADO DE RODRIGUEZ CARO

El novillero castellonense Antonio Rodríguez Caro ha sufrido un retroceso en la grave lesión que padece. Han tenido que escayolarlo de nuevo el brazo derecho, porque no quedó del todo bien. Este percance le obligará a permanecer alejado de los ruedos algunas semanas más. Pierde varias fechas, entre ellas las de la feria de la Magdalena.

LA TEMPORADA DE MANOLO VAZQUEZ

El día 31 de marzo comenzará el diestro sevillano Manolo Vázquez su temporada. Ese día toreará en Casablanca. Manolo está contratado también para la corrida de la Liberación de Bilbao. En estos días Manolo se entrena en el campo andaluz.

MARCOS DE CELIS SE ENTRENA

El torero palentino, que actualmente se está entrenando en el campo charro, toreará en Madrid la corrida de Pascua de Resurrección, el día 21 de abril, con toros de Santana.

ANTOÑETE, TAMBIEN

El gran torero madrileño Antonio Chenel, «Antoñete», se encuentra sometido a un intenso entrenamiento en diversas ganaderías del campo salmantino. El día 19 de marzo comenzará sus actuaciones en la Plaza Monumental de Barcelona. Su apoderado don Antonio González Vera, ha firmado con la empresa Jordán, de Francia, tres corridas para las Plazas de Burdeos y Marsella.

LAS CORRIDAS DE MERIDA Y BADAJOZ

Los empresarios González Vera y Luis Alvarez han salido para Sala-

LA TEMPORADA EN MARCHA

Los carteles de la Magdalena en Castellón. — Tres corridas en Córdoba. — Arruza actuará a caballo y a pie en Algés. — «Litri» va a Orán en el próximo mes de abril

DEL TIEMPO DEPENDE

Como todos los años por estas fechas, se ha planteado el problema taurocampero. Al campo le conviene que llueva y a las empresas de toros que haga sol. De modo que del tiempo depende que los agricultores o los empresarios se froten las manos de gusto.

Si no llueve, empezarán las temporadas en las Ventas y Vista Alegre, sin que hasta la hora presente se hayan concretado carteles. El de Madrid cuenta con los toros de Cuadri, de los que ya hemos hablado, y con el novillero Luis Díaz. Los demás están a la espera.

Casi hay más noticias que de la inauguración, de la corrida de Pascua, ya que, al menos, se sabe que toreará en las Ventas en dicha fecha Marcos de Celis.

ALGES, CON LA ATOMICA

Manolo dos Santos, gerente de la Plaza de Algés, en Portugal, ha anunciado que va a dar una corrida con famosos toros portugueses para Arruza, que ac-

tuará a pie y a caballo; «Litri» y Paco Mendes, ¡A poner a punto el pasaporte!

BILBAO, EL 31

El cartel organizado por «Choperas» para Bilbao el día 31 de marzo está compuesto por novillos de Fermín Bohórquez para Pedrosa, Orive y «Cabañero». Pedrosa será de las últimas novilladas que toree, porque prepara su alternativa.

CASTELLON ANUNCIA...

Por fin ya se sabe quiénes serán los diestros que toreen los toros de Antonio Pérez para la Magdalena en Castellón. La corrida se celebrará el día 24 del corriente, y van de matadores Aparicio, «Chicuelo II» y Pepe Cáceres.

El día 25 van novillos de Guardiola para «Trianeros», Saldaña y «Sanluqueños». Y para el día 31 se anuncia otra novillada de ocho reses de Garrido, de Huelva, para Antonio Rodríguez Caro, Pepe Luis Ramírez, Fernando Zabala y Rufino Millán, todos ellos de Castellón.

ORERA

manca y Sevilla para adquirir las corridas que habrán de lidiarse en las Plazas de Mérida y Badajoz en la próxima temporada.

CONTRATOS DE ANTONIO DURAN PARA FRANCIA

A su regreso de Portugal, en donde asistió especialmente invitado para participar en el festival taurino campero organizado en honor de la reina Isabel II de Inglaterra, el excelente torero sevillano Antonio Durán ha sido contratado para torear en las Plazas de Orán, Ariés, Béziers y Nîmes. Su representante en Francia, don Domingo Blázquez, fijará las fechas con el empresario, M. Paul Barrière, de acuerdo con su representante en Madrid, señor Martínez, domiciliado en Valderribas, 8, 3, T. Teléfo. no 39.27.66.—R.

LA TEMPORADA DE MARISCAL

El matador de toros Rafael Mariscal se prepara con intensidad para esta temporada que empieza. El próximo domingo toreará en un festival en Algeciras.

RAFAEL PEDROSA, HACIA LA ALTERNATIVA

A punto de terminar el intenso entrenamiento a que ha estado sometido el formidable torero de Castilla Rafael Pedrosa, con su dinámico apoderado Segundo Arana, piensa y estudia las ventajosas ofertas que se le vienen haciendo para su alternativa. Rafael Pedrosa es el puntal de ese cartel que se disputan las empresas del Norte; el y Enrique Orive, el cartel de moda este año, que se presentará en Bilbao el día 31 del actual, para luego repetirlo en Toulouse (Francia), Zaragoza, Vitoria, Pamplona y otros ruedos norieños.

CARLOS Y PACO CORPAS, EN EL CAMPO

Para intensificar su entrenamiento, ya que comenzarán muy

pronto su temporada, los matadores de toros Carlos y Paco Corpas torearán y hacen vida campera.

MUERTE DE EDUARDO VEGA, ANTIGUO NOVILLERO

En Madrid ha fallecido el 28 del pasado febrero el que fué matador de novillos, toros Eduardo Vega, que en sus primeros tiempos usó el alias de «Caramba». Había nacido en Santander el 23 de diciembre de 1884. Fué monosabio en la Plaza de toros de Madrid. Su presentación como novillero en la capital de España tuvo lugar el 16 de marzo de 1913; alternó aquella tarde con «Algeteño», «Zapaterito», «Agujetas», «Ocejito» y Gregorio Garrido. Una vez, en Soria, en las fiestas de San Juan, hubo de estoquear nueve toros en un día por incomprencencia de sus compañeros de cartel. Más tarde cambió la espada y la muleta por las banderillas. Actualmente desempeñaba el cargo de conserje en el Real Madrid C. de F. Descanse en paz y reciba su familia la expresión de nuestra condolencia.

GENTILEZA DE COMPANEROS

«El Universal», de Caracas, en su edición del pasado 24 de febrero, reproduce íntegra la entrevista que «Litri» concedió a nuestro colaborador Santiago Córdoba y que vió la luz en nuestras páginas. Agradecemos al colega caraqueño la gentileza de divulgar nuestras informaciones.

FALLECE LA MADRE DE CABRE

La madre del popular diestro Mario Cabré, doña María Esteba Baulart, ha fallecido en Barcelona. La finada era también madre política de Manuel Gas, muy conocido cantante y actor cinematográfico. Reciba toda la familia nuestro más sentido pésame, y de manera especial Mario Cabré, a quien tantos lazos de simpatía y amistad nos unen. Descanse en paz la bondadosa señora.

«Antofuete», «Chicuelo II», y Bernadó serán los lidiadores. Esperamos que no suceda lo de Ciudad Rodrigo..., y los de Fitero se diviertan y saquen muchos cuartos para la parroquia.

MANZANARES ACTIVA

La Plaza de Manzanares va a dar un mínimo de seis festejos en esta temporada, y empieza el próximo 28 de abril. De los seis festejos anunciados cinco serán novilladas y una corrida de toros, ésta para la feria de agosto, con diestros de la primera categoría, ha dicho su empresario señor Carrasco Ochoa.

ORÁN PREGONA...

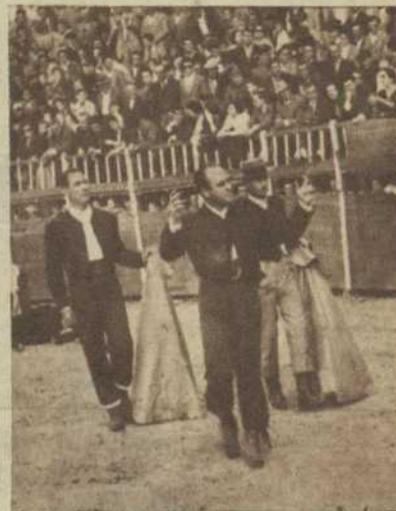
«Litri», «Chicuelo II» y «Solánito» son los matadores del cartel que el cercano 14 de abril se pondrá en escena en Orán. Los toros para este suculento programa serán de don Francisco Galache para que se relamen los golosos. ¡Doce orejas, por lo menos! ¡O doce escarapelas! ¿Verdad, monsieur Bouayad?

PEÑARANDA INAUGURA

En Peñaranda de Bracamonte se va a celebrar el 21 de abril una novillada, en la que se jugarán reses de Paco Muñoz para «El Pulga», «El Viti» y Ramon Encinas. Con este festejo se solemnizará la constitución de la Peña taurina en dicha localidad.

FESTIVAL BENEFICO EN BUJALANCE

José María Martorell, Rafael Ortega y Victoriano Valencia actuaron con gran éxito



José María Martorell y «Valencia VI» antes de hacer el paseillo. El pequeño es un futuro torero de la casa «Valencia»

TIENE para nosotros Bujalance recuerdos imborrables en nuestra vida de aficionado. Aquellos tiempos de Manolito Latorre, que en paz descansa, el aficionado entusiasta, que tantas veces llevó su afición a los ruedos, aquellos otros tiempos de «Manolete». En Bujalance, por otra parte, hay verdadera solera de aficionados. Por eso siempre arribamos con gusto al bello pueblecito cordobés. Como en esta ocasión, en que había anunciado un festival de postín. Nada menos que los nombres de Luis Miguel Dominguín, José María Martorell, Rafael Ortega y Victoriano Valencia, en un cartel formado por nobles fines. Los de adquirir medicamentos para enfermos pobres y realizar mejoras en el hospital de San Juan de Dios.

Merced al entusiasmo de un grupo de aficionados, se alzó una plaza portátil, que se llenó con colmo, y aun muchas personas quedaron en la calle sin poder ocupar sus asientos. Es más —y lo escribimos como detalle singularísimo—, ni la banda de música pudo ocupar su sitio, ni aun el indispensable cornetín para el cambio de suertes... No hay que decir el ambiente ferrial que se respiraba en Bujalance en este día, prologado por un refidero de gallos, a los que tanta afición existe en este pueblo.

Hubo por la mañana un contratiempo. No se presentó Luis Miguel Dominguín. Y envió, por su cuenta, para sustituirle, a Paco Corpas. La comisión organizadora acordó entonces que dicho diestro no actuase y que el cuarto novillo fuese sorteado entre los tres espadas: Martorell, Ortega y Valencia. A este último, por su suerte, le correspondió lidiar dos novillos.

El ganado, de don Rafael Espinosa de los Monteros («Conradi»), fué mitad y mitad. Llegó bien a la muleta el de José María Martorell, que de salida fué bronco, y dócil más tarde. El diestro de Córdoba tuvo una actuación triunfal en el manejo del trazo rojo. Faena ceñida y variada, que coronó muy bien con la tizona, y se le otorgaron las dos orejas y el rabo.

Iguals trofeos alcanzó Rafael Ortega, muy bien asimismo con un novillote de poca fuerza y corta arrancada, al que, tras de torear a gusto, mató muy bien de una estocada.

Mala suerte tuvo Victoriano Valencia con los dos suyos. Ambos fueron broncos, con gasta, defendiéndose, y con ellos solamente cabía una voluntad que derrochó en todo momento Victoriano. Breve con el estoque estuvo en su primero, y en el segundo la faena fué rabiosa, valiente, para matar bien de una estocada. Y también obtuvo las dos orejas y el rabo.

Como decimos, el festival dejó satisfechos a cuantos lo presenciaron, y Bujalance vivió un día de animación inusitada, al par que se cumplieron los nobles fines para los que el festejo había sido organizado.

JOSE LUIS DE CORDOBA



Rafael Ortega da la vuelta al ruedo con los trofeos ganados

CAZORLA SE PREPARA

En el ruedo de Cazorka habrá actividad este año con dos novilladas y una corrida de toros. Las novilladas, que organiza su empresario, don Ignacio Carrasco, serán los días 25 de julio y 15 de agosto. Y para la feria, la corrida de toros, que —si no cuaja— será sustituida por otra novillada con picadores.

CORDOBA PROYECTA

Córdoba duda a esta hora entre dar tres corridas y una novillada o celebrar dos corridas y dos novilladas para su feria de mayo. Los nombres que hasta ahora suenan por la ciudad de los califas son los de «Litri», Ordóñez y Ostos. Y de novilleros se habla de «Chicuelo» hijo, que estuvo muy bueno en las fechas septembrinas de Sevilla.

FITERO Y SU FESTIVAL

Fitero, buena tierra de la ribera narra, prepara un festival el próximo día 15. «Chopera» pone los novillos, y

BIBLIOFILOS TAUROFILIA RACIAL
Obra inédita de FERNANDO VILLALON
Fisiólogos de Gerardo Diego y Adriano del Valle
50 pesetas
Librería BELTRAN.—Príncipe, 16 - MADRID

«Viendo caer al enemigo». Dibujo a pluma, original de Ricardo Marín



El Arte y los Toros

Recuerdo a RICARDO MARIN

CUANDO a los ochenta y dos años de edad fallece lejos de España, que añoraba desde su lejanía en América, el gran dibujante y pintor Ricardo Marín, toda una vida de esfuerzo y de trabajo artístico ha quedado atrás. Porque en el lapso que media entre su aparición en "El Intermedio", de Valencia, en los días finales del pasado siglo, hasta el año mil novecientos treinta y tantos del presente, está compendiada la fase que pudiéramos considerar de exaltación y triunfo del dibujo ilustrativo en la prensa.

Es el momento de los grandes dibujantes y de las grandes revistas y publicaciones periódicas; son los días en que las páginas de imprenta se ennoblecen, embelleciéndose, con las láminas en negro o en color de los ar-

tistas más famosos del lápiz, de la pluma y los pinceles. Lozano Sidro, Regidor, Méndez Bringa, Agustín, Huertas, Varela de Seijas, Bujados, Casas, como más tarde Echea, Benet, Riquer, Marco, Federico Ribas, Penagos, Bartolozzi, Ricardo Marín, forman el cuadro de honor de los dibujantes de una época, y cuyos nombres enlazan con "La Ilustración Española y Americana", "Nuevo Mundo", "Mundo Gráfico", "Blanco y Negro", "La Esfera", "Por esos Mundos"... Son los años de la primera Gran Guerra (1914-18) y sus alrededores; son los días en que la prensa está en todo su auge informativo, sensacionalista, intelectual, artístico, literario y hasta poético; son los momentos en que España, tranquila, dormita.

Ricardo Marín, el dibujante inquieto y nervioso, elegante y lleno de movimiento, con una técnica personalísima y un dominio de la pluma poco habitual, aparece con su firma en todas las publicaciones de mayor difusión del momento. De "El Intermedio" lo vemos pasar a "Madrid Cómico" — ¡oh recuerdo de Sinesio Delgado y Cilla! —, a "Sol y Sombra" y "La Lidia", porque Ricardo Marín es aficionadísimo y devoto de las corridas de toros. Perea es sólo en aquella fase final de su vida un ilustrador de escenas imaginativas llenas de gracia y soltura, pero carentes de esa fuerza expresiva del verdadero aliento creador y artístico, y Ricardo Marín, con el apunte rápido y conciso del natural, con aquellos dibujos a punta de pluma, con desvanecidos fondos, se pone a la vanguardia del escalafón de los ilustradores artísticos. Con él alternará más tarde el gran artista, soberano pintor y panegirista de los tonos, Roberto Domingo. La historia taurina de los treinta primeros años de este siglo está escrita gráficamente por estos dos artistas extraordinarios: Marín y Domingo.

Ahora, cuando repasamos las colecciones de las revistas de aquellos años, que es tanto como repasar los mejores de nuestra vida, y que pusieron en nuestra juventud y adolescencia el perfume de un sano optimismo esperanzador del futuro; cuando nuestra vida de estudiantes de universidad o instituto parece revivir ante los negros dibujos a pluma de escenas goyescas

o taurinas de Ricardo Marín, es cuando nos damos cuenta del valor y mérito de aquel artista incomparable, que vió y entendió la fiesta taurina con una belleza y elegancia de trazos poco comunes. Es Ricardo Marín el mismo dibujante extraordinario que convertirá en imágenes las nueve maravillosas sinfonías de Beethoven; que ilustrará la edición magna de "Don Quijote de la Mancha", dando vida al alocado Hidalgo y a su fiel escudero Sancho; que embellecerá artísticamente las no pocas páginas inmortales de Galdós, de Benavente y de Pedro de Répide.

Su recuerdo es para muchos el recuerdo de unos días felices de juventud, el de los primeros cinematógrafos, de los billares de la calle de San Bernardo, de las funciones escalonadas de Apolo, de las épocas de las competencias del toro, de las tardes apoteósicas de "Joselito", Belmonte, "El Gallo", Granero, Sánchez Mejías, Vicente Pastor...

Había nacido Ricardo Marín en Barcelona el 29 de abril de 1874 y su muerte ocurrió el pasado año de 1956. Recordarle en estas páginas, que se han nutrido y valorado con tanto y tanto nombre ilustre, señeros de la pintura taurina, es no sólo un deber otorgado a su rango, sino una obligación. El arte dibujístico español de más de cincuenta años le debe mucho a Ricardo Marín, como le debe el espectáculo nacional de las corridas de toros, a las que él rindió siempre el homenaje de su devoción y apasionamiento.

MARIANO SANCHEZ DE PALACIOS

J. T.—Tarija (Cádiz). Eso que es objeto de sus lamentaciones y tanto censura usted se llama nepotismo, y es un mal que se viene padeciendo desde que el toreo existe.

Precisamente nos coge usted con las manos en la masa, pues tenemos a la vista los detalles de las corridas verificadas en Sevilla en los años 1849 y 1850, y así vemos que en el primero toreó todas hasta el 7 de junio, en cuyo lapso se dieron siete funciones, sin que un solo diestro sevillano alternara con él, pues en todas le acompañó su paisano Manuel Jiménez, «el Cano».

En cambio, ocurrió lo contrario al año siguiente, en el que toreó otras siete corridas seguidas Francisco Arjona y Herrera, «Cúchares», acompañado en todas de su hermano Manolo y de su protegido Juan Lucas Blanco, sin dar entrada a los de Chiclana.

Y puesto que citamos viejas verrugas de la fiesta, no estará de más agregar que algunas de aquellas revistas nos hablan también de «becerros mansos», de galletazos, metisacas y otras cosas muy «amenas».

Desengañese usted: las imposiciones de los de arriba han existido siempre y no hay nada nuevo bajo el sol.

M. L.—Málaga. La cogida del «Espartero» en esa ciudad ocurrió el 13 de mayo del año 1886, en una corrida en la que se lidiaron cuatro toros de Murube y otros cuatro de don José Orozco, y actuaron como matadores «Lagartijo», «Frascuero», Mazzantini y el citado Manuel García.

Al hacer éste un quite en el primer toro, que era de la primera de tales ganaderías, no pudo despegar de su cuerpo el capote por el fuerte viento que reinaba, fué cogido y resultó con una cornada en el muslo izquierdo.

L. A.—Sevilla. El famoso diestro Manuel Domínguez y Campos falleció en esa ciudad a las dos de la madrugada del martes día 6 de abril del año 1886, y a su entierro asistió mucha gente.

El féretro fué transportado a hombros por tres individuos de los que componían la comparsa «Las viejas ricas de Cádiz» y un popular aficionado conocido por el apodo de «Faco el de los Peros».

Llevaron las cintas los matadores de toros «Chicorro», «Cara-ancha», «El Marinero» y «El Espartero»; el paño fúnebre, el espada José Centeno y varios banderilleros, y el duelo lo presidían su director espiritual, «el Tato», «el Gordito» y «Currito».

M. V. S.—Valencia. Los pases de «latiguillo» (denominación que ha tenido usted ocasión de leer en una vieja revista) no se conocían antes de «Guerrieta», pues fué este famoso diestro cordobés quien los introdujo en el repertorio. Generalmente se llamaban «de tirón», y se usaban casi siempre para sacar a los toros de las tablas, en cuya querencia se refugiaban antes muchos de ellos.

No eran pases completos, y se iniciaban con la muleta algo sesgada. Al meter el toro la cabeza, como estaba aplomado, la arrancada era corta, mientras el diestro daba un paso o dos hacia atrás, y en esta forma, todo lo rápidamente posible, iba saliendo el astado del sitio que debía abandonar.

T. O.—Madrid. La novillada que usted recuerda en su curiosa carta fué la que se celebró en esta capital con fecha 5 de septiembre del año 1897. En efecto, la torearon el primer Dominguín (Domingo del Campo), Angel García («Padilla») y Francisco Pérez («Naverito»), un diestro valenciano que en tal día hizo su presentación.

Se lidiaron toros del duque de Veragua, y del

¡CHUPATE ESA!

Volvía «Lagartijo» a la fonda de las Cuatro Naciones, que era donde se hospedaba en Valencia, después de torear una de las corridas de la famosa feria de julio, y un inglés, que se hospedaba en la misma casa, se le acercó para decirle:

—Mister «Lagartijo», ¿quierer osté darme un boro de su traje para que mi enseñarlo a las flamencas del mio país?

Por toda contestación, se arrancó Rafael una de las borlas de la chaquetilla y se la entregó al inglés.

—Gracias—repuso éste, al propio tiempo que, sacando un billete de mil pesetas de su cartera, hizo ademán de entregárselo al diestro.

—Eso, señó mistó—dijo Rafael—, lo guarda usté pa comprar cotufas pa las mistoras, que también será una novedá en Inglaterra.

Y el hijo de la Gran Bretaña saludó y se retiró confuso.

resultado de la función hizo este resumen el semanario *La Lidia*:

«Dominguín no pasó de regular; «Padilla» mató superiormente al segundo; y «Naverito», a quien tocaron los toros más grandes, dió un buen salto de la garrocha, otro regular al trascuerno y mostró deseos de agrandar.»

Y los versos que usted quiere recordar son así:

*Ya no quedan ni retoños
de aquel matador que un día
a la calle no salía
sino vestido de moños.*

*En cárcel lustrosa el pic-
hiriendo a compás el suelo,
chaqueta de terciopelo
y sombrero calañé;*

*la camisa, abulloná
de irreprochable blancura,
y ceñida la cintura
por una faja bordá.*

Estos versos se deben a don Rafael María Liern. No, no hace falta que nos demuestre usted su veteranía, pero salta a la vista con las preguntas que nos hace.

Pues, hala, ya puede airear un poquito su memoria.

L. A.—Madrid. Sí, señor, el maestro compositor don Francisco Asenjo Barbieri, el inspirado autor de *Pan y toros*, *Jugar con fuego*, *El barberillo de Lavapiés* y de tantas otras obras de nuestro género lírico, escribió cosas taurinas, y no sólo en prosa, sino en verso, como lo prueba la siguiente composición, titulada *La Coleta*, escrita al disponerse «Frascuero» a cortarse la suya:

*«Frascuero», no te la cortes,
no te la cortes, «Frascuero»:
mira que tal «colocidio»
hace llorar hasta el ruedo.
¡Qué dirán del sacrificio
nacionales y extranjeros,
si un hombre de tu bravura
se deja tomar el pelo!...*

*Si dices que estás cansado
y te vas haciendo viejo
por causa de las batallas
que has rendido con berrendos,*



*¿qué culpa tiene esa trenza
que te cae sobre el pescuezo
para que tú, despiadado,
la condenes a degüello?...*

*Mira que es contrasentido,
y que además es mal hecho,
que quien descabelle toros
se descabelle a si mesmo.*

*Por esta y otras razones
que me callo, te amonesto;
«Frascuero», no te la cortes,
no te la cortes, «Frascuero».*

*Mas si mi amonestación
ya no te llegara a tiempo
porque tu coleta ilustre
la hubieras echado al cesto,*

*en tal caso, le suplico
que la cuelgues por trojeo
en el atril de San Lucas,
que es atril corniveleto.*

*Esto cantaba un alumno
de la clase de solfeo
que responde, si le llaman,
Barbieri Francisco Asenjo.*

Sepa usted, o recuerde, que «Frascuero» se cortó la coleta en 1890 y Barbieri murió en 1894.

E. de F.—Bilbao. Las corridas que Castor J. Ibarra, «Cocherito», toreó el año que tomó la alternativa (1904) fueron solamente cinco, pues debe usted tener en cuenta que dicho acto se celebró con fecha 16 de septiembre.

La breve relación de tales corridas es ésta:
Día 16 de septiembre, Madrid; 23, Logroño, y 25, Bayona. Día 9 de octubre, Oporto, y 23, Lisboa.

P. O.—Puerto de Santa María (Cádiz). Las referencias

orales que han llegado a sus oídos, relativas a la «mortal cogida» que sufrió un torero en esa Plaza al ponerse tendido entre las piernas del «Gordito» cuando éste clavó banderillas al quiebro, no son infundadas, pero la cogida no fué de muerte, pues, lejos de ello, careció de importancia.

Por un trabajo de «El Maestro Estokati» (el marqués de Premio Real) sabemos que con fecha 23 de junio del año 1867 se celebró en el Puerto una corrida con seis toros de don Joaquín J. Barrero y los hermanos Manuel y Antonio Carmona, «el Panadero» y «el Gordito», respectivamente); el referido «Gordito» clavó un magnífico par de banderillas a uno de dichos astados en la forma expresada; pero el animal hizo por el diestro que se hallaba entre las piernas del ejecutante, cayó encima de él, y si el accidente no pasó a mayores fué porque tanto el repetido «Gordito» como toda la cuadrilla lo evitaron.

José Jiménez, «el Poncho», que así se llamaba el que se tendió en la arena entre las piernas de Antonio Carmona, solamente sufrió una pequeña herida en la cabeza. Era gaditano y vivió hasta el año 1888.

A dicha manera de parear la llamó el referido marqués «temeraria, indigna de los pueblos civilizados, depresiva para el hombre, con la que «El Gordito» entusiasmaba a los malos aficionados». Y tenía razón.

C. J.—Talavera de la Reina (Toledo). Lo que a usted le parece

oscuro lo verá muy claro cuando sepa que en el año 1890 se celebraron en Madrid dos corridas de Beneficencia: la primera, el día 3 de junio, con los espadas «Lagartijo», «Currito», Angel Pastor y José Centeno, que estoquearon cuatro toros de don Félix Gómez y otros cuatro del conde de la Patilla; y la segunda, el día 14 de septiembre, con otros ocho toros (cuatro de Cámara y cuatro de Nandín), pero con dos matadores solamente, que fueron los mencionados «Lagartijo» y Angel Pastor.



LOS PRIMEROS PASOS

(Grabado de «La Lidiam». Año 1884.)